

aulaUrbana

IDEP

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico

Octubre de 2010 - ISSN 0123-4242

MAGAZÍN No. 76



**Educación con calidad
para una sociedad
moderna**

Publicación del Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Bogotá, D. C. Colombia
Número 76 - Octubre de 2010

Director

Olmedo Vargas Hernández

Subdirectora Académica

Luz Stella Olaya Rico

Comité Editorial

Olmedo Vargas Hernández,
Luz Stella Olaya Rico,
Diana María Prada Romero, Manuel Francisco Caicedo Ruiz, Fernando Bello, Martín Cruz

Coordinación Editorial

Diana María Prada Romero, IDEP

Edición

Editorial Jotamar Ltda.

Martín Cruz Ramírez, corrector de estilo; Manuel Francisco Caicedo Ruiz, asesor editorial; y Fernando Bello Mendoza, Periodista

Colaboran en este número

Manuel Francisco Caicedo Ruiz, Inés Aguerrondo, Myriam Fernández Sierra, María Celmira Toro Martínez, José Luis Carreño Santoyo, Olmedo Vargas Hernández; Fernando Bello Mendoza, Luis Alfredo Muñoz Wilches, Yolanda Sierra León y Jean Carlo Sanchez Sanabria

Diseño, diagramación e ilustración

Cristian Pérez Sánchez

Impresión

Prensa Moderna
Tiraje: 10 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El Comité Editorial del Magazin Aula Urbana agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo que considere pertinentes.

Las colaboraciones pueden remitirse a idep@idep.edu.co o a las oficinas del IDEP. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazin Aula Urbana, IDEP.
Avenida El Dorado No. 66-63, piso 1.
PBX 324 1000, Ext. 9001/9012. Fax 324 12 67
Bogotá D. C. Colombia.
idep@idep.edu.co / www.idep.edu.co



EDITORIAL

El índice de calidad de la educación para una sociedad moderna

Algunas características y propiedades del Estado moderno se revelan en la organización de instituciones que producen información y, con ésta, la producción de datos. El dato puede adquirir formas estadísticas diversas de representación, como números, índices, indicadores, encuestas y variables, entre otros, está directamente relacionado con el transcurrir de la vida cotidiana de la sociedad, de sus empresas, de la salud pública, de la estructura de propiedad y explotación de la tierra, del avance y estado de la educación, etc.

Esta característica ha sido asumida de manera parcial por el Estado Colombiano, a través de diversas entidades como el DANE, DNP, Banco de la República, etc., y más recientemente han aparecido empresas especializadas en la realización de encuestas y sondeos de opinión. Desde estas entidades y empresas, se produce información fundamental como el censo de población, índice de costo de vida o índice de inflación, la tasa de cambio y sondeos de mercado, entre otros. Sin embargo, gran parte de esos datos se construye con información muy parcial, pues solamente se tienen en cuenta algunas ciudades, algunas regiones y algunas variables.

Esta circunstancia revela que, si bien en Colombia se ha avanzado en este campo, existe aún un gran vacío y una profunda deficiencia en la construcción de información y de datos que sirvan de insumos para justificar la adopción de políticas, programas y proyectos, que, de manera general (planes de desarrollo) o de manera particular (proyectos), sirvan para orientar un rumbo racional en el uso de los recursos físicos, técnicos, tecnológicos, financieros y humanos, que den contenido al desarrollo de una sociedad moderna.

En materia de educación las cosas no son mejores; el Examen de Estado del ICFES, que fue instituido como una simple prueba de requisito para ingreso a la universidad, se ha convertido en referente de la calidad de la educación, y ha sido tan perverso su manejo que la “intención pedagógica” de los contenidos académicos, que orientan muchos directivos académicos y/o dueños de colegios, se reduce

a capacitar y adiestrar a los estudiantes en el manejo y respuesta de pruebas ICFES.

Por fortuna, desde el ámbito internacional soplan vientos refrescantes que obligan a las instituciones que orientan la educación a adoptar medidas en un sentido más académico: la realización de la Prueba Pisa, las pruebas de cultura ciudadana en educación básica y media o las pruebas sobre matemáticas; mientras que, al tiempo, en educación superior, la formación del índice o ranking de las universidades, recurren a parámetros que están directamente relacionados con el aporte al conocimiento: publicaciones, investigaciones, número de doctores, patentes, redes académicas, formación de docentes, etc., para determinar la calidad de las instituciones universitarias.

En esta dirección, la Alcaldía Mayor de Bogotá, a través del Plan Sectorial de Educación, tiene como horizonte primordial la Calidad de la Educación para Vivir Mejor en una Bogotá Positiva. Por eso, desde el IDEP, se adoptó

el Diseño y Organización del Índice de Calidad de la Educación para Bogotá, como actividad estratégica y herramienta necesaria que servirá de apoyo a la Secretaría de Educación, SED, para la adopción de programas y proyectos tendientes a mejorar las condiciones para elevar la calidad de la educación en el Distrito Capital.

En esta dirección, el IDEP presentó en el “Seminario Internacional sobre Factores Asociados a la Calidad de la Educación: Una Cuestión de Derechos”, el diseño del Índice de Calidad de la Educación para Bogotá, D. C., que mide los factores asociados, cumpliendo así con el compromiso esencial institucional con el Plan de Desarrollo del Alcalde Samuel Moreno Rojas. En este esfuerzo y propósito, el IDEP ha contado con el apoyo de la Dirección de Calidad de la SED, particularmente en el acceso a bases de datos que se derivan de los registros institucionales de los colegios públicos, de los colegios en concesión y de los colegios en convenio.

En este Magazin Aula Urbana presentamos aspectos importantes de los factores asociados a la calidad de la educación, que esperamos sean de gran utilidad para los maestros y maestras del Distrito Capital.

... el IDEP presentó en el “Seminario Internacional sobre Factores Asociados a la Calidad de la Educación: Una Cuestión de Derechos”, el diseño del Índice de Calidad de la Educación para Bogotá, D. C., que mide los factores asociados, cumpliendo así con el compromiso esencial institucional con el Plan de Desarrollo del Alcalde Samuel Moreno Rojas.

De nuevo sobre la calidad

A propósito del “Seminario Internacional Factores Asociados a la Calidad de la Educación: una cuestión de Derechos”

Por: **Manuel Francisco Caicedo Ruiz**
Profesor Universitario - Investigador IDEP
Ms., PhD en Economía

El tema de la calidad de la educación ha venido pasando a un primer plano en Colombia y, en particular, en el Distrito, en el entendido de que por su parte el tema de la cobertura ha logrado avanzar en su solución de manera más o menos aceptable. Para el efecto retomo la ponencia de la profesora Inés Aguerrondo de IPE -UNESCO, quien, a mi juicio, planteó en el Seminario la cuestión esencial acerca de la calidad de la educación, la cual tiene que ver con el factor asociado más importante en el debate sobre el tema: el conocimiento. Y más precisamente, sobre el tipo de conocimiento y la reorganización institucional que la sociedad del conocimiento actual demanda de parte de todos los actores, países y regiones del mundo.

La ponencia de la profesora Aguerrondo se instala en ese contexto, y la inquietud que de esto deviene es: si en el mundo del conocimiento se ha sucedido una “era” más de “revoluciones”, ¿cómo está respondiendo Colombia y el Distrito Capital a ese cambio formidable en términos de conocimiento y de auto organización con el fin de asumirlo? La escuela, cuya pretensión última es formar seres humanos integrales, verdaderos ciudadanos de Colombia y el mundo, ¿qué está ensayando en estos aspectos cruciales de la educación hoy? Acaso, ¿estamos entregando los conocimientos válidos para que nuestros jóvenes comprendan en qué planeta, en qué región viven, tanto en el aspecto disciplinar, científico, técnico, político, medioambiental y psicosocial? A mi juicio, estas inquietudes son claves para avanzar, desde el punto de vista cognitivo, en el tema de la calidad de la educación. Este es un factor asociado desencadenante.

Así mismo, en la ponencia de la profesora se destaca la preocupación por la validez del conocimiento que deben aprender los jóvenes de hoy. No es cualquier conocimiento en el sentido fuerte del concepto; es un conocimiento que esté comprometido en abrir un abanico de posibilidades en un mundo pletórico de información de todo tipo, pero información que debe ser decantada por una metodología que la convierta en práctica, pero tampoco asociado a cualquier práctica. En este aspecto el avance del conocimiento es exigente: el conocimiento es, cada vez más holístico, ésto es más interdisciplinario, que se conquista en conjunto, en equipo, modular y es objeto de pronta experimentación, de valoración científica y social.

El desarrollo de la tecnología y la innovación, las Tic’s, han multipotenciado esta nueva realidad del conocimiento: la práctica ya no puede ocupar un lugar distinto al de la teoría, el conocimiento es significativo de inmediato para sus cultores, a diferentes niveles de alumnos, profesores, institutos, comunidad, empresas, localidades, regiones, sociedad, etc. Es endógeno y multiplorable, por la naturaleza que el desarrollo de las fuerzas creativas posee para hacerlo socialmente necesario. La profesora Aguerrondo lo caracteriza como un saber propio de la

sociedad del conocimiento actual, que ha permitido impulsar la aparición de la “cuarta revolución educativa” (J. J. Brunner) la que, a diferencia de las tres anteriores cuyo objetivo consistió en ampliar la cobertura educativa, ahora se centra en la redefinición de la “función de distribución del conocimiento” como factor asociado clave de la calidad de la educación, pues sirve para determinar “cuánta inclusión en el conocimiento (válido) permite cada sociedad, y (sobre todo) a quién se lo permite” (subrayado mío). Esta forma de ver la calidad en la actual cuarta era de la revolución educativa, es un *sine qua non* que no debe perderse de vista en el escenario educativo que se busca transformar en nuestras sociedades.

El conocimiento válido se sustenta en la teoría de los sistemas complejos y, particularmente, en el paradigma de la complejidad, el que ha venido sustituyendo al paradigma experimental de origen newtoniano, determinista y lineal. El nuevo paradigma es no-determinista, no-lineal, se basa en el “fin de las certidumbres” (I. Prigogine), la indeterminación y el caos determinista. De esta manera, “(...) el sistema educativo se ha quedado sin “sentido” porque un nuevo relato se impone desde el desarrollo de la sociedad de la información y de la comunicación, que conlleva una nueva definición de conocimiento, extraña a sus orígenes. La nueva racionalidad no se basa en la relación causal y en una explicación de la realidad que asume que ésta es inmutable y con leyes que pueden conocerse. La era [actual] del conocimiento se basa en otro conocimiento, uno que no entiende el cambio como disrupción del orden, sino como innovación prometedora. (...) uno en el cual la producción de conocimiento [no] es una cosa y la ética otra” (Las cursivas son mías), sintetiza la profesora Aguerrondo.

Agrega la profesora Aguerrondo: “Es imposible pensar que esta nueva concepción de la calidad de la educación será cumplida por las instituciones de aprendizaje que hoy conocemos”. Y cita algunos autores en favor de la idea según la cual es menester inventar una manera casi completamente nueva de hacer las cosas en el terreno de la educación escolar. No obstante las dificultades, las “condiciones básicas institucionales” o dimensiones por medio de las cuales la profesora piensa el nuevo papel de la escuela, resultan, como se advirtió, de sumaimportancia e interés, a saber: la necesidad de superar el individualismo que impone el sistema escolar, flexibilizando los criterios de agrupación de los estudiantes y repensando las características de la presencialidad. Reinventar estos procesos a partir de “armar redes colaborativas”, “instancias de aprendizaje dialógico entre alumnos, entre docentes y entre directivos y supervisores... en vez de posiciones fijas, jerarquías y fronteras, las redes dan lugar a flujos” (Brunner).

Así, las Tic’s se transforman en procesos a desarrollar y de ninguna manera sólo en herramientas de aplicación diversa.



5ª Feria de la Ciencia, la Tecnología, la Informática y los Medios de Comunicación

El pasado 16 de septiembre se llevó a cabo en los colegios Juan del Corral y Magdalena Ortega de Nariño, de la localidad de Engativá, la 5a Feria de la Ciencia, la Tecnología, la Informática y los Medios de Comunicación, la cual se convirtió en una exposición del conocimiento, el talento y la creatividad que tienen los alumnos de los colegios de Bogotá, quienes se están preparando para afrontar y dar solución a problemas reales.

Esta 5a Feria fue promovida por la Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos de la Secretaría de Educación de Bogotá, la Fundación Universitaria del Área Andina, la Dirección Local de Educación, el Equipo Pedagógico y la Junta Administradora Local de Engativá. En ella los alumnos de 23 colegios expusieron 64 proyectos relacionados con la ciencia, el medio ambiente, la informática, la tecnología y los medios de comunicación en la escuela, y en ella, tanto alumnos como profesores pudieron mostrar los trabajos que se vienen realizando al interior de los colegios.

Una Feria que cada año se consolida

La Fundación Universitaria del Área Andina, como institución de carácter académico, durante el año 2010 asumió el acompañamiento a la comunidad educativa de la Localidad de Engativá en la planeación, organización y puesta en marcha de esta Feria, dentro del proyecto llamado “Transformación Pedagógica de Calidad para Engativá”.

Se encontró que la Feria de la Ciencia de la localidad de Engativá ha sido considerada como una generadora de participación ciudadana y de socialización de procesos pedagógicos, así como un espacio de reflexión y de encuentro pedagógico, social y artístico, que ha fortalecido los procesos de investigación y aprendizaje de la ciencia que se desarrollan en la escuela y la comunidad.

Por medio de Feria de la Ciencia se organizan equipos de reflexión en los colegios, se desarrollan talleres de aprendizaje con didácticas específicas de las ciencias naturales, el uso y manejo de laboratorio, el acceso a software educativo y procesos escriturales, y sistematizan y socializan actividades significativas desarrolladas en de aula.

Por todo esto, la Feria se ha consolidado como un espacio de participación en el que los alumnos y los profesores pueden mostrar a la comunidad educativa y en general a los bogotanos, qué es lo que se hace dentro de los colegios y cómo al interior de ellos se están preparando los estudiantes, para enfrentar los problemas que a diario se presentan en diferentes áreas y buscar sus posibles soluciones. Con esto se busca que la educación sea integral y se pase de las clases magistrales a la práctica; de esta manera los estudiantes se están preparando para que en el futuro sean profesionales que sirvan de la mejor manera a la sociedad.



Una Feria de puertas abiertas

La Feria se proyectó como un espacio que propiciara un encuentro de reflexión pedagógica, cultural, social y artístico, en el que directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y empresas del sector educativo y productivo de la localidad de Engativá, se reunieran para dialogar y analizar las tendencias de la ciencia educativa, la tecnología y el uso pedagógico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

También fue concebida como un espacio para socializar los proyectos que se desarrollan en los colegios y que van dejando evidencias de su desarrollo, esto con el fin de divulgar los logros alcanzados por los estudiantes y por los docentes que están comprometidos con la innovación educativa desde ciencia, la tecnología, la informática y los medios de comunicación como la prensa, la radio y el video escolar.

Algo que se destacó durante el desarrollo de la Feria, fue que los padres de familia acompañaron a sus hijos para conocer los proyectos y enterarse de lo que ellos están haciendo durante su tiempo en el colegio. También aprovecharon para conocer más acerca de robótica, medio ambiente, química, física y electricidad, entre otras.

Lo bueno que dejó la Feria en Engativá

Después de realizada la 5a Feria de la Ciencia, la Tecnología, la Informática y los Medios de Comunicación, tanto el Director de Educación Local de Engativá, como el Rector del Colegio Juan del Corral, hicieron una evaluación de la experiencia lograda con la realización de este evento, que congrega la comunidad en torno a los proyectos realizados por sus estudiantes.

¿Cuál es el objetivo de realizar una Feria como esta?



Armando Calderón Rodríguez
Director Local de Educación de Engativá.

Cada año al final del proceso escolar vamos teniendo encuentros pedagógicos que puedan poner en evidencia las transformaciones de calidad en la localidad. En los últimos tres años hemos realizado foros, ferias y encuentros en los que en un mismo espacio y utilizado los edificios de nuestros colegios, se reúnen los maestros para compartir sus experiencias en cuanto a la transformación de la enseñanza y su reorganización por ciclos.

La Feria de la Ciencia, el Proyecto de la Convivencia y la Resolución de Conflictos, el Papel de la Salud al Colegio, el Consejo Consultivo y un proyecto en particular que tenemos sólo en Engativá que se llama “Aventura para la Vida”, son los proyectos de estos encuentros en particular.

¿Cómo participan los alumnos en esta Feria?

Los alumnos han venido tomando un ritmo que es propio de lo que el maestro interesado e innovador va inculcando en ellos, y los jóvenes se han ido acostumbrando a hacer sus trabajos de forma gradual para presentarlos a la comunidad educativa; esto fue un gran éxito porque los chicos se sintieron reconocidos y aplaudidos, y los maestros, por supuesto, motivados a seguir desarrollando ese tipo de proyectos. Entonces hemos comenzado a encontrar espacios integrados en las distintas áreas del conocimiento para que los maestros pongan en evidencia el trabajo con los chicos.

¿Esta es una forma de medir cómo se está elevando la calidad de la educación en la localidad?

Yo iría más allá del concepto de medición; hasta aquí han llegado más de 20 mil personas y nadie se ha golpeado, ni se ha maltratado, ni se han visto armas; es una feria de colores en donde los chicos vienen con sus uniformes y andan en sus grupos, pero ninguno está agrediendo con el otro; ahí ya empieza un elemento que seguramente las estadísticas y los medios convencionales no lo podrían expresar en conceptos de medición.

Por supuesto que hay unos avances en educación que no son visibles. Durante mucho años dijeron que la educación privada no se podía comparar con la educación oficial y que los resultados de las Exámenes de Estado demostraban la diferencia entre las dos; sin embargo, durante las últimas administraciones de Bogotá se le ha prestado mucha atención a ese aspecto

para mejorar la educación en los colegios públicos; ahora hacemos clase los sábados para alcanzar una nivelación en las distintas disciplinas y como resultado los alumnos subieron sus puntajes en estas pruebas.

Además hay que comprender que en los colegios atendemos gran parte de los problemas sociales que el país no ha podido resolver, como la migración, la reinserción, el narcotráfico y los microcarteles alrededor de los colegios; entonces en la medición desaparecen todos esos aspectos que quisiéramos ver como si la calidad de la educación fuera un asunto distinto a eso. La educación pública los asume a través de ferias como la de hoy; aquí estamos mostrando ejercicios claros, aquí hay 64 proyectos y en cada uno puede haber un promedio de 10 a 15 alumnos exponiéndolo; hagamos un cálculo de este trabajo en términos de comunicación y de relaciones humanas, que no son necesariamente estadísticas de orden social.

¿Por qué el Colegio ha decidido abrir las puertas a este tipo de ferias?



Ricardo Casadiego Angarita
Rector Colegio Juan del Corral.

El Colegio está abierto a toda la comunidad educativa y a la gente que lo necesite, porque los colegios deben ser sociales y deben abrir sus puertas a todo el mundo, para que se den cuenta de que en las instituciones se cumplen funciones de tipo científico y cultural, sin nada de violencia.

El objetivo es mostrar ante la comunidad y ante la sociedad los trabajos de los alumnos, para que se den cuenta de que los jóvenes no vienen al colegio solamente a escuchar las clases magistrales; aquí se están exponiendo los trabajos que les garantizan a los padres que el tiempo no se pierde en las instituciones.

¿Cuántas personas han participado y durante cuánto tiempo han preparado esta Feria?

Aproximadamente desde hace tres meses venimos preparando la Feria y en ella han participado directa o indirectamente todos los estudiantes de la Localidad, pero los que participaron directamente son por lo menos dos mil alumnos y hoy han entrado a la Feria por lo menos 40 mil personas. Entonces esta actividad, como resultado pedagógico, es mejor que dictar una clase, ya que la gente sale con los conocimientos frescos y le van a decir a la sociedad que en los colegios de Bogotá se hacen cosas maravillosas; esto también demuestra que a los jóvenes se les puede inculcar la parte cultural y científica.

Retos de la calidad de la educación: perspectivas latinoamericanas

Por: **Inés Aguerrondo**
 IIPE/UNESCO – Sede Buenos Aires

Vivimos otra sociedad, muy distinta a la del siglo XIX o a la del siglo XX. Los cambios sociales, económicos y culturales en que está inmersa la humanidad, tensionan los modelos de educación que se han recibido como parte de la tradición de la sociedad industrial. No todos estos procesos son positivos. Si bien, en este nuevo milenio se avizoran avances, también es cierto que el siglo XX ha sido escenario de brutales cambios de sentido de la idea de progreso y que, gracias a los procesos globalizados, un siglo que empezó con el signo de la libertad y el crecimiento, ha terminado con la dolorosa realidad del aumento de la exclusión y la marginalidad.

En la búsqueda de mayor calidad, o de la calidad perdida, desde hace algunas décadas se suceden procesos de reforma educativa en todas las regiones del mundo. Que todavía no se hayan logrado los cambios propuestos no es casual; pareciera que las respuestas educativas a los desafíos del futuro tienden más a sostener una mirada retrospectiva, que a inventar una propuesta prospectiva. Una hipótesis puede ser que a pesar del tiempo en que se vienen ensayando y discutiendo estas temáticas, no se han encarado aún –masivamente– transformaciones que cuestionen al viejo sistema; no se ha pensado otro sistema educativo.

En general, las reformas educativas se limitan a expandir y replicar el modelo clásico de la escuela del siglo XVIII, modernizándolo con temas nuevos, materiales didácticos y, sobre todo, incluyendo la mayor cantidad de recursos tecnológicos posibles. Lo que aparece cada vez más claramente, es que esto sólo no alcanza para mejorar la calidad de la educación.

Superando las respuestas habituales, generadas en el marco de las reformas educacionales de primera generación, que son aquellas que “dan respuesta a los problemas de finales del siglo XX”, es necesaria ahora una “segunda ola de reformas educativas... orientadas a hacer frente a los problemas del siglo XXI” (Brunner, 2000). Se hace evidente que se requiere un nuevo paradigma educativo que pueda acompañar las nuevas visiones que surgen en las demás áreas de la sociedad. Otro paradigma que, superando las restricciones del actual, sea capaz tanto de saldar las deudas del pasado, en cuanto pueda dar respuestas más adecuadas a las necesidades del futuro (Tedesco, 1995).

Nuevo escenario: muchos desafíos y pobres concreciones

Una característica del nuevo escenario de la educación es que es extremadamente demandante. Como consecuencia de las décadas de intentos de cambios, que no han tenido los resultados que se preveían, persisten los viejos problemas, ahora agudizados y más complejos, y han aparecido a su lado nuevas dimensiones y complicaciones que se transforman en nuevos desafíos. La perspectiva subyacente en la mayoría de estas soluciones, remite a los viejos paradigmas, lo que explica la insatisfacción generalizada de todos los actores intervinientes en el escenario de la educación. Un común deno-

minador que caracteriza las situaciones en todas partes, es que desde los alumnos, los padres y los gobernantes, hasta los docentes de todos los tipos, todos ellos se sienten con pocas armas para resolver los grandes compromisos a los que deben enfrentarse.

Por otro lado, los escenarios del futuro plantean que las reformas de segunda generación suponen, por su misma naturaleza, una concepción distinta de aquella apropiada para la mera modernización educacional. La clave parece ser la necesidad de generar organizaciones escolares capaces, ellas mismas, de aprender. Si los profesores, las escuelas y los sistemas en su conjunto no desarrollan la capacidad de aprender de los éxitos y fracasos de la experiencia pasada, los problemas que se resuelven hoy reaparecerán mañana.

El somero recorrido histórico a que este autor nos llama, abre nuestra mirada y permite tomar conciencia de que los modos de hacer la educación, por más que parezcan “naturales” no lo son, fueron generados como consecuencia de necesidades sociales que han requerido una respuesta. En definitiva, los sistemas educativos son procedimientos sociales creados fundamentalmente con el objetivo de regular la entrega sistemática de conocimiento y, por lo tanto, han funcionado como un mecanismo para ofrecer espacios de aprendizaje a conjuntos cada vez más vastos de población: en el inicio unos pocos, en la segunda revolución algunos más (los sectores medios), y en la tercera revolución el desiderátum de la universalización. Esa ampliación cuantitativa continúa en la actualidad con la educación “a lo largo de toda la vida” y por tanto hoy la ampliación no sólo tiene que ver con los niños y jóvenes, sino también con la población adulta.

Pero “incluir” hoy ha cambiado de significado, ya que no alcanza con la inclusión en la escuela; hoy es necesario incluir en el conocimiento (Aguerrondo, 2008^a). Por eso el tema de la calidad de la educación en nuestra región y en todas las otras, no remite solamente a este proceso de extensión cuantitativa sino, más que nada, a la expansión cualitativa, es decir a cuánta inclusión en el conocimiento permite cada sociedad, y a quién se lo permite.



La práctica evaluativa y sus transformaciones a partir de la década de 1990

Por: **Myriam Fernández Sierra**
 Docente e investigadora

La década de 1990 marcó una serie de transformaciones en la educación y en la práctica evaluativa, que con carácter masivo se empezó a aplicar a los estudiantes de los diversos niveles de formación en el país. Este artículo propone algunas reflexiones en torno a dichas transformaciones, asumiendo la práctica evaluativa no sólo como la actividad de quienes participan en ella, sino como el conjunto de discursos que se mueven en torno a ésta y producen realidad en la institución educativa y en la subjetividad en los actores que la integran.

De la enseñanza al aprendizaje y sus efectos en la práctica evaluativa

Dicha década se inició con las declaraciones mundiales de "La Educación para Todos" (Unesco, 1990) y "La Educación y Conocimiento, eje de la transformación productiva con equidad" (Cepal/Unesco, 1992), concentrando toda la atención en las necesidades básicas del aprendizajes y sus relaciones con el mundo del trabajo. También fue la época de las reformas educativas en los países latinoamericanos (Martín y Pardo, 2001), en los procesos de descentralización del Estado y en la instauración de las políticas de calidad educativa, asociadas a los sistemas de evaluación, directrices respaldadas por organismos económicos internacionales (Bonal, 2002), dentro de un proceso reformador que modificaría la estructura, los contenidos y las funciones sociales de la escuela (Bonal, Tarabini, Verguer, 2007).

La práctica evaluativa de carácter masivo aparece como una estrategia de la calidad educativa y adquiere el saber y el poder en sus aplicaciones a los estudiantes de todos los niveles de formación en el país (Icfes, Saber, Ecaes) y la información de sus resultados, delineándose como una forma de control racionalmente aceptada, con impacto en la política educativa, en la sociedad mediática y en los participantes de dicha práctica evaluativa.

Al interior de la institución educativa se vive una serie de tensiones por la obsesión de los resultados, tanto de las pruebas externas como internas, dentro del concepto clásico de rendimiento escolar. Difícilmente nos permitimos las posibilidades de pensarnos desde “¿el para qué y el por qué la sujeción a la medición en la evaluación? ¿Qué efectos tiene en los sujetos aprobados y reprobados? ¿Qué efectos tiene en los que aprueban y desaprueban a otros? ¿A qué intereses sirven?” Las teorías de la evaluación formativa, de la evaluación como espacio para el aprender del error, como posibilidad de transformación, se pierden ante la contundencia del enfoque racional de la efectividad de los resultados.

Enfoque que cubrió también la responsabilidad en el uso de recursos asignados a la escuela, condicionando sus nóminas de personal y sus rubros económicos a los conceptos de calidad de la eficiencia y la eficacia, que deben ser reportados a través de la rendición de cuenta, que forma parte de un complejo sistema de control.



Las transformaciones en los objetos de la evaluación

Los contenidos y objetivos conductuales de la década de 1970 y 1980, de la práctica evaluativa en la época de la tecnología educativa, fueron desplazándose hacia nuevas formas de evaluación de logros de indicadores en la década de 1990, para luego asumir la denominación, desde un enfoque complejo de control global, de estándares básicos de competencias, al iniciar el siglo XXI.

De hecho, estas transformaciones están sujetas a las dinámicas políticas, sociales y económicas, propias de cada momento histórico. Actualmente, el acento se ubica en los resultados efectivos de aprendizaje, medidos a través de las pruebas estandarizadas, que se erigen como las estrategias de medición de la calidad educativa.

Bajo estas condiciones, será necesario reencontrarnos con un discurso pedagógico que supere la sujeción a la medición de resultados, dado que en la escuela nuestra relación es humana.

En este sentido, será pertinente una propuesta política-ética de la evaluación, en la que se gesten nuevas relaciones que produzcan efectos (Foucault, 1994) de beneficios humanos a quienes participan en su desarrollo y en la que prime el diálogo, la comprensión y la mejora (Santos, 1996), dentro de una concepción “pedagógica como componente esencial de la enseñanza y el aprendizaje” (Sed-Bogotá, 2008), y donde los factores de violencia gestados en nombre de la evaluación, desaparezcan.

1. Las necesidades básicas de aprendizaje comprenden tanto instrumentos fundamentales de aprendizaje para toda la vida (como la lectura, escritura, la expresión oral, la aritmética y la resolución de problemas), como el contenido básico del aprendizaje (conocimientos, capacidades, valores y actitudes). (Unesco, 1990, p. 11).

2. Según la definición del MEN (2006) “Los estándares básicos de competencias constituyen uno de los parámetros de lo que todo niño, niña y joven debe saber, y saber hacer, para lograr el nivel de calidad esperado a su paso por el sistema educativo, y la evaluación externa e interna es el instrumento por excelencia para saber qué tan lejos o tan cerca se está de alcanzar la calidad establecida con los estándares”. (p. 9)

Un sueño de escuela

Por: **María Celmira Toro Martínez**

Docente investigadora, Asesora Pedagógica y Empresarial

María Celmira Toro Martínez es una docente que ha venido acompañando con sus escritos el Magazin Aula Urbana desde su inicio. Por eso es muy grato nuevamente publicar sus letras, ya que su labor como docente no se limita únicamente al quehacer en la escuela, sino que con sus palabras escritas trasciende y comparte sus experiencias y sus sueños, que siempre han estado inspirados por el ideal de ser una mejor maestra y dejar algo bueno en el corazón y en la mente de sus alumnos.

Aprender, eso es lo que significa enseñar, muy contrario a los viejos conceptos enmarcados en la tradicional pedagogía del maestro, dueño del saber, de la autoridad, del grupo, del niño. Un maestro pleno de conocimientos, para un niño o adolescente carente de ellos. Llenar sus mentes, esa es su misión; conducir su comportamiento, ese es su objetivo; moldear, conducir, reglamentar, sancionar, obstaculizar, he ahí su mayor empeño, su mayor obra. La Escuela, aquella maravilla del saber, cuna de las más gratas experiencias, se ha transformado a la par con el mundo. Se ha modernizado al paso de la tecnología y de la ciencia.

La Escuela no es ahora el palacio del maestro, ni su fortín amurallado; es el reto de unas generaciones que exigen un puesto de importancia en los procesos del aprendizaje. Es el grito de sus mentes ávidas de saber que reclaman ser escuchadas y vistas como seres humanos llenos de expectativas, de sueños, de saberes, de esperanzas. Es el reclamo de una nueva generación para acceder a las exigencias de un nuevo milenio, donde el poder está cifrado en los procesos de comunicación y del pensamiento, en la creatividad, el arte, la sensibilidad, la significación.

Según Medina Gallego, “la escuela en la que nos hemos formado hasta ahora ha sufrido de una enfermedad crónica: la cordura. Atada a normas y programas prefijados, convirtió a maestros y niños en víctimas de la tiranía de los diseñadores de currículos, de los fabricantes de libros, de los inventores de reformas educativas, de los indicadores de evaluación y los resultados del Icfes”.

Esta escuela diseñó un modelo de ciudadano, de intelectual, de trabajador, de hombre a su medida, a sus exigencias. Un alumno que sabe repetir con corrección el discurso fabricado de su maestro, un maestro que cumple sin falta los programas curriculares establecidos. Un alumno que cumple normas, un maestro que las hace cumplir bajo la amenaza del castigo, de la sanción, de la suspensión o el retiro definitivo de la institución. Un maestro que planea aún sin conocer a su alumno y un alumno que pasivamente recibe dosificado un saber fragmentado, alejado de la realidad, de su realidad, de sus esperanzas.

Un maestro que envejece con la rutina pasmosa de los años, con el peso de marchitas y amarillentas lecciones debajo del brazo, apolilladas por lo insertibles, acartonadas por sus distancias con la realidad y el mundo. Un maestro que se aferra a la cárcel de su escuela y un alumno ansioso por escaparse de ella. Un maestro momificado y un alumno alado que quiere volar hasta el infinito. Un maestro detenido por las nostalgias y los pesares, y un alumno temeroso de afrontar un mundo lejano que no conoce, que no ha tenido cerca. Esta reflexión nos lleva a observar la educación desde una visión de placer, de lúdica, de creatividad, de asombro.

Construir esta escuela significa recomenzar a partir del niño mismo

No hay niño sin alegría, sin sueños, sin fantasía, sin aventuras. Sin embargo esta mágica sensación se diluye con el paso de los años y lo que antes era creatividad, se torna en pereza, en insuficiencia, en incapacidad. La Escuela, desde el modelo tradicional, transforma la inocencia de los niños en amargas experiencias sin vida, la magia y el sueño en temores y dudas, la alegría en comportamientos rígidos, la idea en repeticiones absurdas, el querer hacer en el tener que hacer y más y más imposiciones y transgresiones que merman el entusiasmo y la dicha.

¿Es la Escuela un ente arrasador de sueños? Quizá allí se han derrumbado grandes inteligencias en la mano y en la mente del sabio maestro que enseñó con palabras. Lo que no pudo enseñar con sus obras, con sus acciones.



La meta es formar un hombre integral, que conozca el mundo, que lo analice, que aporte a su desarrollo, a su devenir científico, social, económico, político y moral; lograrlo es el resultado de una cadena de transformaciones. Una escuela, según Medina, “que educa para enfrentar el conflicto y resolver problemas, que no se centra en sus contenidos sino en problemas del conocimiento y los métodos para resolverlos. Que desarrolla el espíritu y la capacidad de crítica, análisis y comprensión. Que enseña a aprender a aprender, a pensar, a investigar, a decidir, a actuar. A participar, a soñar y jugar”.

Esta Escuela es ante todo una escuela plena de afecto, que reconoce la igualdad, la diferencia, la importancia del asombro, de la duda. Que construye a partir del error, que se interesa más por el desarrollo personal de cada ser, que permite avanzar a partir de lo que se tiene y se necesita. Una escuela que abre caminos de creatividad, de alegría, de sensibilidad, de emociones. Una escuela que es piel, que es cuerpo, que es vida. Una escuela que recrea esos espacios tan incomprensibles de la creatividad infantil, de sus fantasías y sueños. Una escuela que es una partitura abierta de entusiasmo, una palabra mágica que se hace poema, una canción de esperanza. Escuela para el hombre, desde el hombre y con el hombre.

La escuela así definida trasciende los muros de su territorialidad y se inserta en la vida del ciudadano, ya no del niño que espera, sino del hombre que produce, que propone, que aporta, que participa. No del niño que teme, sino del hombre capaz de desempeñarse con éxito y acierto en un campo laboral, que es competente, que sabe; no un niño al que hay que formar, sino un hombre y una mujer con identidad propia, que asumen el reto de su vida, de sus compromisos, de sus responsabilidades.

Hoy, cuando los conflictos sociales son el pan de cada día, cuando son más las poblaciones fluctuantes que hoy están y mañana desaparecen bajo el yugo del miedo y de la injusticia, la escuela debe reconstruir su papel de educadora, de formadora de ciudadanos y ciudadanas para la vida de un país, que en medio de su angustia, de sus tropiezos, de viejos esquemas políticos que lo tienen detenido en el tiempo bajo la atropellante esperanza de un mañana mejor, se debate entre leyes absurdas y realidades escalofriantes sin poder aún encontrar un camino de luz para sus habitantes, para sus gentes, para los niños y niñas que expectantes asisten a una escuela silenciosa, amordazada también por el sistema.

Es un reto ser hoy un educador; es una misión de grandeza, de inmensa responsabilidad. Se necesita mucha fuerza espiritual, mental y académica para poder educar en esta época de zozobras, de silencios; se necesita mucho más que un título, que un grado en el escalafón, para poder llegar al alma de los niños violados, torturados, alejados y excluidos de la tecnología, de una vida digna, de un hogar que les garantice su crecimiento y su desarrollo; de un país anestesiado y amorfo que no reacciona ante la realidad de lo que somos y vivimos.

Sueño con una Escuela justa, que imparta conocimientos acordes con la problemática social del país y del mundo, que no maquille la realidad ni los problemas, que sea sincera, que tenga como eje del aprendizaje la disertación objetiva de nuestro diario vivir, que sea transparente y que en su visión trascienda hasta más allá de los muros de su edificio para llegar al alma de sus estudiantes y hacerles ver el mundo que les espera, el mundo que tendrán que mejorar, que transformar, a partir de su pensamiento, de su inteligencia, de su liderazgo, de su actuar.

Sueño con una Escuela plural, que reconozca la diversidad, que respete los derechos sin reparos, que abogue sin miedo por quienes hoy llenan sus aulas y que mañana estarán dirigiendo y orientando el país que les hemos dejado. Un país que será lo que ellos hayan podido alcanzar durante sus años, que entre juegos, travesuras y sueños vivieron en la escuela.

Sueño con una Escuela que se quede en el corazón de cada ser, de cada colombiano, porque fue tal su impacto y su obra que entró a formar parte de las entrañas y del corazón de todos sus habitantes.

Una Escuela así es la que necesita el mundo de hoy. Una Escuela inmersa en la problemática de cada individuo, una escuela que construya mundos posibles, al estilo de Brunner, en la pasmosa realidad de cada vida, de cada problema.

Una Escuela que comprenda y sienta como suyos los problemas del desplazamiento forzado, de la miseria, de la soledad, de la indefensión.

Una Escuela que permita crecer, engrandecer, ascender, realizar, propiciar y soñar. Una Escuela que colme la sed infinita de ternura, de escucha, de respeto, de identidad y de vida.

Todos vamos haciendo historias en el paso por nuestra vida; esas huellas que dejamos son la historia del mañana. Por eso, como maestros, debemos preguntarnos ¿qué historia es la que vamos a dejar? ¿Cómo queremos, y qué queremos que recuerden nuestros alumnos de nosotros como maestros?

Huellas

En todas las escuelas, en sus cimientos, hay huellas de eternidad, huellas de Maestro.

Lecciones de grandeza, poemas, versos, ecuaciones y cálculos, teoremas y sueños.

Hay pedazos de patria, de montañas, de margaritas frescas y de besos.

Hay aromas de frutos y cafetos, de siembras, de cosechas.

Hay huellas de los juegos infantiles que nunca se olvidaron con el tiempo.

Hay canciones de cuna, himnos patrios, historias y leyendas.

Hay huellas aún frescas de golosas y trompos, de bolas de cristal,

que como estrellas rodaban presurosas y serenas.

Hay ecos de su voz, rastros de su ejemplo, y el calor de su abrazo aún se siente.

Hay huellas en el alma que quedaron grabadas, indelebles.

¡Qué tesoro tan grande es un Maestro!

En su sencillez y en su sapiencia nos deja herencias de eternidad, que aunque pasen los años seguirán siendo nuevas y anidarán por siempre en nuestro corazón y en nuestra mente.

BibloIDEP Virtual: información digital a su alcance

Por: José Luis Carreño Santoyo

Bibliotecólogo y Archivista Universidad de La Salle
Profesional Especializado Subdirección Académica IDEP

Antes de definir el significado de biblioteca virtual (BV), es necesario hacer claridad sobre dos aspectos fundamentales: primero, que el término de biblioteca virtual se encuentra aún en proceso de formación, debido principalmente al acelerado avance de la tecnología y a la dualidad de conceptos que se manejan en torno al significado, y segundo, que existen varias similitudes con otros términos, como biblioteca electrónica y biblioteca digital, los cuales pueden ser asumidos como la evolución de la biblioteca en su sentido tradicional, hasta lo que hoy se conoce como biblioteca virtual.

Para hacer claridad sobre la evolución del término “Biblioteca” al de “Biblioteca Virtual”, es necesario hacer un recorrido desde la conceptualización sobre lo que es una biblioteca tradicional, hasta llegar a la temática de lo virtual y lo que significa en su sentido original:

* **Biblioteca** es el sitio en donde se almacenan y conservan libros y publicaciones periódicas, que por su organización facilitan la búsqueda de una información determinada

* **Centro de documentación** es una unidad especializada donde se reúne información de un tema de interés específico.

* **Biblioteca electrónica** es la que cuenta con sistemas de información automatizados, que permiten una ágil y correcta administración de los materiales bibliográficos, almacenados principalmente en papel. Así mismo, cuenta con bases de datos que permiten acceder a su información en formato electrónico, de manera remota o local.

* **Biblioteca digital** es un repositorio de contenidos digitalizados en diferentes formatos electrónicos.

* **Biblioteca híbrida** es un modelo de unidad de información que se halla en un punto intermedio entre la biblioteca convencional y la biblioteca digital.

* **Biblioteca virtual** es aquella que hace uso de tecnología de punta para mostrar una interfaz y emular un ambiente que ubique al usuario dentro de una biblioteca tradicional. Cuenta con la más alta tecnología multimedia y puede guiar a los usuarios a través de diferentes sistemas para encontrar, en un solo sitio, material digitalizado y tener acceso a información dispuesta en diferentes sitios web.



¿Para qué BibloIDEP Virtual?

Esta biblioteca virtual se creó para reunir en un solo espacio la producción intelectual, científica y los saberes generados por el IDEP en cuanto a investigación e innovación educativa; también para formar un depósito digital especializado, con obras de carácter científico en las áreas de la educación y la pedagogía, que constituyan el acervo bibliográfico del IDEP y que al mismo tiempo den cuenta de la importante labor que ha desarrollado el Instituto en el cumplimiento de sus funciones y objetivos misionales.

Así mismo, para utilizar todas las posibilidades que ofrece internet como un importante recurso formativo, que permita buscar y consultar material bibliográfico que contribuya a la generación de nuevos conocimientos, y para servir como punto de encuentro entre los diversos actores que intervienen en el área de la educación y la pedagogía, con el fin de lograr un trabajo colaborativo entre los investigadores, profesionales y estudiantes, aprovechando las ventajas que ofrecen las tecnologías de la información.

De esta manera el IDEP se moderniza y pone a disposición de docentes, investigadores y de toda la comunidad educativa en el mundo, documentos que son valiosos para la construcción de conocimiento.

Información especializada en la Web

A través de la biblioteca virtual el IDEP ofrece información especializada a toda la comunidad educativa de Bogotá, Colombia y el mundo; promueve el trabajo cooperativo entre investigadores, genera espacios para la publicación de investigaciones y tesis universitarias e integra redes de instituciones afines. Estos servicios los presta gratuitamente a través de su página web www.idep.edu.co

Conclusiones Seminario Internacional

“Factores Asociados a la Calidad de la Educación: una Cuestión de Derechos”

Por: Olmedo Vargas Hernández
Director IDEP

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, agradece el apoyo de la Secretaría de Educación de Bogotá, la OEI, la Universidad Externado de Colombia, CANAPRO, CIDE, FECODE y a su Centro de Estudios e Investigaciones Docentes, CEID, la Embajada de Francia, la Cooperativa Editorial Magisterio y el diario El Espectador, así como a los invitados internacionales y nacionales, por su compromiso para la realización durante el 7 y 8 de septiembre, del Seminario Internacional “Factores Asociados a la Calidad de la Educación: una Cuestión de Derechos”.

El Seminario generó espacios de reflexión sobre la calidad de la educación y la influencia de los factores asociados en el mejoramiento de la misma; igualmente fue la oportunidad para socializar las investigaciones realizadas sobre el tema.

En este documento se presentan las principales conclusiones:

Es necesario abordar el tema de la calidad de la educación de manera cualitativa, para reflexionar a cerca del control fiscal y la buena inversión de los recursos públicos, para propiciar un impacto positivo en la calidad de vida de la sociedad. Desde esta perspectiva, Bogotá está haciendo un gran esfuerzo para que en la educación exista un proceso de cambio a partir del enfoque de derechos.

El docente debe ser valorado y respetado, pues él es la esencia de la calidad de la educación; se requiere mejorar la práctica docente en actitudes, aptitudes, en las condiciones laborales y en los equipos de trabajo, para que el aula y la escuela se conviertan en un laboratorio que eleve la calidad de vida del docente y, por lo tanto, la educación.

El Plan de Gobierno “Bogotá Positiva para Vivir Mejor” ha garantizado los derechos fundamentales de los estudiantes y le ha dado preeminencia a la educación. La cobertura se ha ampliado y ha enfocado sus esfuerzos a la permanencia del alumno dentro del sistema educativo, se están transformando los contenidos por ciclos educativos para reforzar cada una de las áreas de conocimiento, se están llevando las tecnologías de la información y la comunicación, así como la educación ambiental a todos los colegios, entre otros aspectos.

Los factores de eficacia abarcan, entre otros aspectos, la importancia de mantener un clima escolar positivo, del que hacen parte la adecuación de las instalaciones, los recursos didácticos, una dirección escolar con fuerte liderazgo democrático que contribuya al desarrollo integral de los estudiantes, la formación permanente de los docentes, la existencia de un currículo de calidad en el que los docentes preparen las clases con anterioridad para que sean claras y estructuradas, que propicien la participación, que atiendan la diversidad, que tengan variedad en la forma de evaluar y que hagan una buena gestión del tiempo.

En los últimos ocho años, la Política Educativa de Bogotá hizo una apuesta por el mejoramiento de la calidad de la educación, partiendo de brindar los

mínimos de la calidad de vida de los niños y niñas de la ciudad. En ésta lógica se le apuntó al reposicionamiento de la educación pública, que partió del mejoramiento de la infraestructura, hasta la asistencia en salud y alimentación, pasando por la cualificación de alto nivel para los docentes. Sin embargo, Bogotá debe seguir avanzando en políticas públicas para el mejoramiento de la educación, desde la movilización de la sociedad civil, y en ella la de los profesores, promoviendo la generación de una verdadera política pública educativa.

Se requiere de una mirada hacia el método y la forma de enseñar; el desafío de la educación, debe orientarse a resolver el derecho a la calidad de la educación de todos nuestros alumnos, una educación de calidad que tenga en cuenta la relación de quién enseña, qué enseña, quién aprende y qué aprende, y qué conocimiento, qué aprendizaje y que enseñanza existe en el ámbito de la escuela; así mismo no desechen nuestras tradiciones y tener una perspectiva de nuestras propias necesidades.

Respecto a la evaluación se reflejan dos perspectivas: la primera afirma que la evaluación estandarizada es producto de intereses dominantes, y la segunda rinde culto al empirismo. Como alternativa se plantea una visión integradora que se apoye en las mediciones, pero trascienda hacia los contenidos y las necesidades.

El concepto de estándar se relaciona con la línea de base sobre lo que se quiere lograr en términos de aprendizajes de los estudiantes. Plantea la importancia de desligarlos de una connotación política y articularlos mucho más con la pregunta sobre la calidad de la educación. En este sentido es necesario definir una perspectiva de calidad amplia e integral, que vaya más allá de los resultados de una única prueba.

Dentro de esta lógica, el IDEP viene adelantando el diseño de un índice de calidad que lleva a mirar fortalezas y debilidades en la prestación de un servicio educativo que incluye unos instrumentos de valoración periódica de la formación ofrecida por los colegios, las localidades y el Distrito. Las iniciativas para la construcción del Índice de la Calidad Educativa para el Distrito Capital, se constituyen en la posibilidad de participar de un proyecto consensuado e interinstitucional, entre la Secretaría Distrital de Educación, el Departamento de Planeación y el IDEP.

La teoría de la eficacia escolar es un cuerpo teórico que permite abordar las relaciones que se dan al interior de la escuela, los insumos con que cuenta y su efecto sobre el aprendizaje de los estudiantes. Hace explícito el contexto, permitiendo incorporar reflexiones respecto de la equidad en el acceso al conocimiento y proporciona herramientas idóneas para el seguimiento y evaluación de políticas de mejoramiento. Por tanto, la escuela eficaz es aquella que es capaz de promover el desarrollo integral de todos y cada uno de sus estudiantes, más allá de lo que sería previsible, teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación social, cultural y económica.

¿Qué se entiende por calidad de la educación?

Durante el Seminario Internacional “Factores Asociados a la Calidad de la Educación: una Cuestión de Derechos”, que fue organizado por el IDEP y realizado en el Auditorio de COMPENSAR en Bogotá durante los días 7 y 8 de septiembre, participaron especialistas de varios países y cientos de docentes provenientes de la capital y de diferentes regiones del país.

Por: **Fernando Bello Mendoza**
Periodista



Carlos José Herrera Jaramillo
Secretario de Educación de Bogotá

Desde la Secretaría de Educación de Bogotá ¿qué se entiende por calidad de la educación?

En primer lugar, la calidad de la educación es aquel elemento que permite contrarrestar todas las circunstancias sociales que atentan contra el acceso y la permanencia de los niños en los colegios y, en segundo lugar, es aquella que es capaz de proporcionar herramientas para la vida, de manera eficiente y eficaz, a todos nuestros estudiantes, para que sean capaces de convivir y ser productivos en la sociedad; todo eso en conjunto, es calidad educativa.

¿Cómo se puede garantizar que los niños que comienzan a estudiar su etapa preescolar, puedan concluir el bachillerato y luego terminar una carrera universitaria?

Bogotá ya garantiza que de manera gratuita todos sus habitantes, niños, niñas y jóvenes, puedan tener un cupo en la educación básica primaria, básica secundaria y media. Ahora estamos empezando un programa nuevo que nos permitirá recorrer los primeros pasos en el camino de la universalización de la Educación Superior, mediante una alianza de la Secretaría de Educación del Distrito con instituciones de todo el país, en la que cada una pone lo suyo; así abarata los costos y ampliamos la cobertura.

¿Cómo está trabajando la Secretaría de Educación del Distrito para mejorar la convivencia en los colegios de Bogotá?

Hace 4 meses lanzamos el Programa de Protección y Convivencia Escolar, el cual tiene numerosos campos de acción, ya que es necesario enfrentar de manera diversa un problema tan complejo. Estamos empezando a hacerlo, y no va a ser un programa que tenga frutos de la noche a la mañana, pero ya la ciudad empieza a sintonizarse en el canal en cual se plantea de manera categórica que el problema de la convivencia es una tarea de todos; de los niños, de las niñas, de los profesores, de los directivos, de la Secretaría de Educación, del Gobierno, de los padres de familia, de la comunidad y de los medios de comunicación. Proteger a nuestros niños de las amenazas que están siendo víctimas, es algo que nos compete a todos.

Usted ha planteado uno de los problemas más graves que tiene la ciudad y es el de la financiación de la infraestructura escolar en Bogotá. ¿Cuál es la posible solución para garantizar que existan más colegios en la ciudad?

Ya hemos hecho milagros; hemos tenido voluntad política para ganar la batalla a la cobertura con las mejores sedes educativas. Ahora necesitamos seguir desarrollando la infraestructura; por eso es fundamental que en los próximos

años, o en los próximos meses, la Ciudad se plantee la discusión de cómo va a financiar estos programas de manera permanente, porque los recursos que hemos dedicado hasta ahora van a ser insuficientes en el futuro inmediato, para que la ciudad siga avanzando en forma sostenida como lo ha hecho hasta ahora, no sólo en la cobertura sino en calidad educativa.

Bogotá puede demostrar con orgullo que es la ciudad que más ha avanzado en infraestructura; eso es algo que ha ocurrido en todo el país; no somos los únicos, pero sí somos los que más hemos progresado. Nosotros tenemos casi la mitad de nuestras sedes educativas totalmente transformadas y fortificadas, de acuerdo a los estándares antisísmicos; muchos de nuestros colegios son grandes megacolegios que no tienen nada que envidiarle a los colegios de los estratos más altos del país o, incluso, a nivel internacional.

¿Qué está haciendo la Secretaría para elevar la educación de los profesores?

Estamos haciendo una transformación muy ambiciosa de la política de capacitación docente, que es la columna vertebral para cualquier política de calidad. Estamos especializando la educación media y desarrollando en toda la ciudad la educación por ciclos, que es una deuda histórica que tenía la ciudad con su estructura educativa, de tal manera que los ciclos les permitan a los profesores hacer más congruente su acción educativa, de acuerdo a la edad en la que está el alumno, ya sea el niño, el preadolescente, el adolescente o si ya tiende a ser adulto. Estamos desarrollando, además, un conjunto de actividades que nos están posibilitando hacer más pertinente la educación; es decir, que los niños salgan sabiendo hacer más cosas que les sean útiles para la vida, y lo más importante de todo, que sean personas capaces de convivir en paz en la sociedad.



Javier Murillo
Universidad Autónoma de Madrid, España

¿Qué entiende por calidad de la educación?

No es un concepto fácil porque en función de quien lo mire tiene distintas respuestas; yo creo que la calidad de la educación tiene diferentes elementos dentro de los cuales deben estar la pertinencia, la relevancia, la eficacia, la eficiencia y la equidad; creo que son esos cinco elementos los que constituyen esa definición.

El tema de la eficacia me parece especialmente relevante, porque se centra en que los alumnos aprendan; eso es lo que hace que una escuela sea eficaz, hace que los alumnos aprendan y se desarrollen de una manera integral y además que se tenga en cuenta el historial con que viene el alumno, por ejemplo, el nivel educativo de los padres e incluso su nivel cultural. Eso es importante tenerlo en cuenta para lograr una educación eficaz.

¿Cuál considera que sea la mayor diferencia de la educación en Europa frente a la educación en Colombia?

Tal vez la principal diferencia en América Latina, en Colombia e incluso en Bogotá, es el tema de las desigualdades. Frente a Europa, en donde todas las escuelas están bien dotadas, con buenos profesores y con buenos recursos para la formación, y aunque en América Latina nos encontramos con escuelas equiparables a cualquier país de Europa, encontramos otras escuelas en condiciones deplorables, tanto en zonas rurales como en las ciudades; tal vez la diferencia es esa inequidad que hay en América Latina.

Y ¿cuál es la fortaleza que tenemos?

La ilusión, el compromiso, la dedicación que tienen los docentes en América Latina; eso no se ve en Europa. Yo veo que los docentes más comprometidos y que quieren hacer más cosas, a pesar de las limitaciones, están en América Latina.

¿Cuál es la mejor manera de que los estudiantes aprendan y cómo se les puede motivar para ese aprendizaje?

Para que los alumnos aprendan hay un conjunto de factores muy importantes: que haya un entorno en donde ellos se sientan seguros, valorados y respetados, pero que también haya actividades docentes variadas complementarias y una atención específica del profesor para cada uno de ellos. Que haya una dirección de la escuela y que el profesor trabaje en equipo, que prepare las clases y que los educadores consideren que cada uno de sus estudiantes puede aprender. Aquí influyen muchos factores y es más una cultura global la que incide en que los estudiantes puedan aprender.



Senén Niño Avendaño
Presidente Federación Colombiana de Educadores FECODE

¿Qué entiende por calidad de la educación?

La calidad de la educación es el cumplimiento integral en lo laboral, lo ético, lo estético, lo humanístico, lo académico y lo cultural.

Si la educación responde a estas necesidades de formación, decimos que es una educación de calidad. Por su puesto, sobre la calidad existen varias miradas, pero para nosotros como Federación y como educadores colombianos, significa el cumplimiento de los fines, objetivos y propósitos contemplados en la Ley General de Educación.

¿Cuáles cree que sean las principales amenazas para la calidad de la educación en Colombia?

En primer lugar la falta de financiación, el recorte tan fuerte que ha tenido el presupuesto de la educación a través de dos reformas constitucionales en el año 2001 y en el año 2007.

En segundo lugar, ese proceso tan acelerado de privatización de la educación, que consiste en entregarle los recursos destinados al sector público a parti-

culares, para que sean estos los que ofrezcan la educación a los colombianos. Nos parece que es gravísimo que el Estado colombiano cambie su función de garante en la oferta educativa y termine siendo comprador, con los propios recursos del Estado, del derecho a la educación de los colombianos; es decir, que la educación sea intermediada por particulares en el manejo de los recursos y que el Estado le ceda su responsabilidad a un particular.

En tercer lugar, amenaza la calidad de la educación ese proceso de desprofesionalización de la carrera docente, en la medida en que la pedagogía ya no cuenta en los planes de estos gobiernos, sino que la pedagogía la pretenden abolir en la medida en que el Gobierno quiere terminar con las facultades de educación y acabar con las escuelas normales superiores. Ahora mismo, hace pocos días, acaba de producirse un decreto con el cual se acabarían estas entidades formadoras de educadores y, por supuesto, si los maestros no fundamentan su profesionalidad en la pedagogía, indudablemente esto va a afectar la calidad de la educación.

También, la calidad está golpeada porque la política de racionalización establece hacinamiento para los niños y unas condiciones difíciles para los educadores.

De otra parte, atenta contra la calidad el relajamiento de los ambientes escolares por diferentes razones como la violencia, el descuido en que el Gobierno tiene la educación, la falta de laboratorios y de una adecuada infraestructura física; y finalmente, la calidad es afectada por los contenidos sesgados que básicamente están al servicio de las necesidades fabriles empresariales y no están en consonancia con los objetivos de la Ley General de Educación, para la formación integral de los colombianos

¿Qué papel está jugando FECODE para que se eleve la calidad de la educación?

En primer lugar nosotros defendemos la educación pública, luchamos por un adecuado presupuesto, hemos desplegado inmensas actividades, y trabajamos para evitar que le recorten presupuesto a la Educación Pública y mantenemos la lucha permanente por recuperar esos dineros que le fueron desconocidos a la educación.

De otra parte, estamos empeñados en abrirle campo en el Congreso de la República a un Proyecto de Ley que unifique los dos estatutos docentes, para que haya un estatuto que estimule el estudio, la profesionalización, la investigación, la innovación pedagógica de los educadores, a través de una nueva tabla en el escalafón docente que oriente todo este esfuerzo académico, intelectual y pedagógico de los maestros, hacia la consecución de un salario profesional; un estatuto que reconozca socialmente a los educadores. Pero, además, venimos desarrollando un trabajo muy fuerte en las instituciones educativas a través de nuestro Centro de Investigaciones Docentes y a través de nuestra revista Educación y Cultura.

Este proyecto es una alianza público-privada, puesto que la conforman organizaciones privadas y UNICEF, que es una institución pública del sistema de naciones y desde 1998 está buscando monitorear que se garantice el derecho a la educación en Colombia.



Gabriel Torres Vargas
Coordinador Proyecto
"Educación, Compromiso de Todos"

¿Qué entiende por calidad de la educación?

La discusión está en qué es calidad y desde dónde miramos esa calidad. La calidad puede ser muchas cosas; desafortunadamente el horizonte de calidad que nos dieron fue el de la Calidad Total o el de la Calidad en la Producción. De alguna manera, para nosotros la calidad de la educación está en lo de educación, y no en lo de calidad. El problema de la educación es la pedagogía; la pedagogía es caminar con el otro. El problema de la pedagogía es saber enseñar lo que tiene que ver con la enseñanza y el aprendizaje. Por eso la discusión hay que darla; ya aprendimos de sistemas de procesos de gestión, ahora centémonos en pedagogía y discutamos acerca de pedagogía. Esto es algo de lo que se dejó de discutir hace 10 años, en la medida en que el discurso se metió en las competencias de la eficiencia y la eficacia, en la necesidad de tener buenos sistemas, en la racionalidad de los recursos, de los indicadores en la educación; por eso se dejó de discutir cuál es el problema del aprender y del enseñar, y eso ha hecho que incluso el rol del docente se pierda. ¿Cuál es la función del docente? Antes el docente transmitía conocimientos, pero en su discusión de encontrar nuevas pedagogías y de construir conocimiento, se olvidó y perdió su rol y quedó en el mundo de la gestión donde tiene que dar resultados, tiene que cumplir procesos, tiene que llenar fórmulas, tiene que certificarse, pero se le olvidó cuál es el sentido mismo de lo pedagógico, que es el aprendizaje y la enseñanza.



Inés Aguerroondo
Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPE
UNESCO Argentina

¿Qué entiende por calidad de la educación?

Calidad de la educación es dar una formación que sirva para el mundo actual; eso quiere decir que los chicos aprendan conocimientos que les expliquen la sociedad actual y que además aprendan todo lo que hay que saber para participar en la sociedad tan compleja y difícil como la que vivimos.

¿Cuáles son los retos que enfrenta la calidad en América Latina?

Creo que el principal reto es sacarse de la cabeza que lo que tenemos que hacer es mejorar esta escuela; me parece que lo que hay que hacer es diseñar otra escuela. Esta escuela responde a las necesidades del siglo XIX cuando se crean los sistemas escolares; hoy lo que necesitamos es otra forma, en la que seamos capaces de transmitir a toda nuestra población los conocimientos que ahora se necesitan.

Vamos a tener que pensar en modelos de enseñanza diferentes, en alumnos, en tiempos diferentes; vamos a tener que pensar en un papel diferente de los padres y de la sociedad. De lo que se trata es de pensar una sociedad que se haga cargo de enseñarles a todos lo que necesitan. Olvidémonos de la escuela como está; no quiero decir que no va a haber escuela; quiero decir que va a ser una cosa diferente.

¿Eso quiere decir que la forma de enseñar está anquilosada?

La investigación del tema sobre "Cómo se Enseña" nos muestra que hay muy poquitos cambios en los últimos 200 años.

¿Cómo están los maestros en ese contexto, sobre todo en cuanto a las tecnologías de la información, en las que muchos niños tienen unas competencias más desarrolladas para aprender y conocen más, y del otro lado muchos maestros están desactualizados?

Los maestros están preocupados y desesperados; tan es así que lo que hoy se llama el malestar docente es un movimiento que nace en Europa, y nosotros desde Latinoamérica no lo entendemos, ya que esa gente está bien pagada, tiene todo lo que necesita y encima tiene malestar. Yo lo que creo es que el malestar docente nace porque se han dado cuenta de que lo que les enseñaron para ser docentes no alcanza para enfrentar las necesidades de los chicos de hoy; entonces es como si un médico lo mandáramos a curar una epidemia sin los remedios, va a estar desesperado. Eso le pasa a nuestros docentes; la sociedad no los ha instrumentado para que enseñen como tienen que enseñar.



Adelino Braz
Agregado de Cooperación
Universitaria Educativa
Embajada de Francia

¿Qué entiende por calidad de la educación?

La calidad de la educación es cuando se permite a los jóvenes ser autónomos y por sí mismos ser capaces de desarrollarse en la sociedad en la que están. Eso implica que la calidad de la educación se pasea sobre las competencias que se definen para que ese itinerario en el alumno sea posible.

Las competencias tienen que ver con muchas cosas, como ser capaz de ser autónomo, crear en el estudiante el deseo por el conocimiento y, sobre todo, tener formadores a la altura de esa calidad, porque si no tenemos un problema: ¿cómo podemos asegurar la calidad de la educación de los estudiantes, si no está asegurada la calidad de los formadores?



Gilbert Valverde
Universidad de Albany
Nueva York Estados Unidos

¿Qué entiende por calidad de la educación?

Yo siento que es calidad de la educación lo que un pueblo determina que va a valorar en el ámbito de la educación. Pero si tuviera que contestarle más bien qué características debe tener una educación con calidad, lo primero y lo esencial es que esa definición sea una definición operacional, que explique claramente

cómo se va a verificar, qué se ha logrado de esa calidad y cuáles podrían ser los hitos en el camino hacia la calidad.

Siento que gran parte de los países de la región no tienen una definición específica de ese tipo y lo que tienen es una noción vaga de lo que va ser la calidad, pero no han especificado cómo la van a verificar, de qué manera un docente va a verificar que se ha cumplido o de qué forma un padre de familia puede verificar si en efecto se han logrado cumplir los objetivos de calidad en la escuela de sus hijos y, por su puesto, si el sistema de evaluación puede verificar esa calidad. Si no es verificable, no es una definición útil para mejorar la calidad.

¿Qué puede estar amenazando la calidad de la educación en América latina?

Yo no estoy cien por ciento seguro de que la calidad de la educación en América Latina haya disminuido; siento que hay muchos mitos y leyendas acerca de la calidad pasada y no veo mucha evidencia de que la calidad haya sido

muy alta en el pasado. Es posible que la calidad sea mayor en la actualidad, y como no hay estudios longitudinales que cubran el período al que hacemos referencia, no hay forma de saber porque no hay evidencia al respecto, y de cierta manera no es tan útil mirar hacia atrás, sino es más importante mirar hacia adelante. Evidentemente, la región enfrenta desafíos en todos los sentidos, y el desafío de mejorar la calidad de la educación está asociado a los desafíos de mejorar la calidad de vida, la calidad de la salud, la competitividad económica, etc. Y muy probablemente, las definiciones de calidad más pertinentes van a ser definiciones que reconozcan que la calidad de la educación tiene estrecha relación con la calidad en otros ámbitos de la sociedad.



María Rosario Ávila Domínguez
Licenciada en Pedagogía, Especialista
en Orientación Educativa
Universidad Autónoma de Honduras

¿Qué entiende por calidad de la educación?

El término calidad fue introducido en el lenguaje después de la posguerra y está muy ligado a la óptica empresarial; desde los años 40 se introdujo a través de diferentes teorías. A partir de la época de los 90, con la globalización y cuando se instauraron reformas educativas en los países latinoamericanos, se introdujo el tema de la calidad educativa que poco a poco se ha ido posicionando y que está ligado a resultados finales. Para nosotros los sindicalistas, es "calidad social de la educación", porque no solamente mide resultados al final, sino que el proceso de "calidad social de la educación" se constituye en una herramienta de desarrollo social humano, que dignifica a la persona que dentro del espacio público del aula escolar enseña a pensar, a reflexionar, a problematizar, y hace de la educación un proceso de liberación y de emancipación.

¿Las organizaciones sindicales cómo están ayudando a elevar la calidad de la educación?

Las organizaciones sindicales tienen una convicción muy clara de la importancia que tienen los sindicatos para mejorar la educación en nuestros países y, por eso, sin abandonar la lucha reivindicativa para lograr mejores condiciones de vida para los docentes, también estamos luchando el mejoramiento pedagógico, por mejores procesos de enseñanza y mejores estrategias educativas. Por eso los sindicatos están organizando institutos de investigación y planeación docente.

Entonces nosotros creemos que desde los sindicatos debe propiciarse el mejoramiento y el compromiso laboral de los docentes, ya que estamos convencidos de que la educación es la principal herramienta para suprimir la desigualdad y la brecha de inequidad e injusticia social.

Los maestros también opinan sobre la calidad de la educación



Ignacio Cadena Rodríguez
Docente Centro de Estudios e
Investigaciones Docentes
Sindicato Único de Trabajadores
de la Educación del Valle
Cali

La calidad de la educación encierra varios factores; uno de ellos es que los estudiantes puedan acceder al mejoramiento del aprendizaje, propiciado por prácticas pedagógicas que consulten los estilos y los ritmos de aprendizaje. Pero el asunto de la calidad no se puede delimitar exclusivamente a este indicador, porque existen otros factores asociados, como por ejemplo la influencia del sector social en que se encuentra la institución educativa y el estudiante, la influencia formativa a nivel familiar y el contexto socioeconómico. Un estudiante que no tenga re-

curso para alimentarse apropiadamente, con seguridad va a ser un estudiante que no va a rendir académicamente.

No se trata de que la calidad se enfoque únicamente en los resultados, como se viene haciendo a través de las entidades afines al Ministerio de Educación Nacional, y que se pretendan desconocer otros factores que impactan e influyen en esa calidad. Si queremos tener una educación de calidad, tenemos que revisar cómo es que esos niños van a llegar a la escuela; que reciban atención psicológica, sicoterapéutica y de fonoaudiología, que reciban un desayuno o un almuerzo complementario, por si en la casa no hay presupuesto para eso.

Así mismo, que cuenten con programas de formación y educación que contrarresten las influencias negativas que surgen en los barrios a nivel de pandillaje y que puedan discernir sobre los mensajes distorsionados que manda la televisión, que irresponsablemente pone en franjas de alta audiencia unos programas que no son formativos ni ejemplarizantes para la juventud y la niñez de nuestro país.



Xiomara Casadiego Suárez
Docente INEM Santiago Pérez
El Tunal Bogotá

Calidad de educación es un término muy amplio que en el actual sistema de educación no se trata como debería ser, porque para mí la calidad de la educación va más enfocada al ser humano de una forma integral, va a la persona. En estos momentos de la educación ese término se ha enfocado principalmente a lo que es la productividad del ser humano, pero no en el trabajo como una dimensión del ser humano para que desarrolle potencialidades, sino como el trabajo mecánico,

para poder suplir en términos generales una mano de obra barata; la calidad no tiene el enfoque en las instituciones escolares que debería tener.



Marcela Palomino
Docente de Humanidades
Equipo de Calidad de la Zona 10
Secretaría de Educación de Bogotá

Cuando el término se traslada de la fábrica de la escuela, se desconoce que hay que tener en cuenta diferentes factores, y uno de los fundamentales es que se trabaja con seres humanos, y las condiciones como viven inciden en la manera como los estudiantes aprenden y en la forma como se relacionan. Incide también el acceso a la cultura y a los medios de comunicación. Entonces, cuando uno habla de calidad de educación, hay que mirar la familia y las condiciones en que vive su entorno social; por eso más bien hay que hablar de excelencia de la educación.



Álvaro Medina Yepes
Docente Institución Educativa
Riohacha - Guajira

La calidad de la educación no debe estar asociada a los resultados de las pruebas externas, sino a la posibilidad de que los infantes, los niños y las niñas, tengan la posibilidad de llegar a la escuela y mantenerse en ella en condiciones dignas; eso implica, necesariamente, que no basta con ir, sino en qué condiciones se va para poder permanecer en ella.



Armando Monroy Parra
Centro de Investigaciones Docentes
Sindicato de Maestros de Boyacá
Liceo Nacional José Joaquín Casas
Chiquinquirá

La calidad de la educación es un universo de factores que inciden en el ámbito escolar, desde la alimentación que tiene un niño, el medio cultural que tenga el padre de familia, las posibilidades que tenga una institución educativa para desarrollar la labor pedagógica, la preparación del maestro y las condiciones pedagógicas que ofrezca la institución educativa.

Análisis, diseño e implementación del índice de la calidad de la educación escolar en Bogotá

Por: **Luis Alfredo Muñoz Wilches**
Asesor y Coordinador
Proyecto Índice de Calidad IDEP

Durante la última década, la educación escolar de Bogotá ha venido experimentado un importante proceso de transformación que ha permitido alcanzar una tasa global de cobertura del 99%, con extensión a más de un millón de estudiantes beneficiados con gratuidad total. Igualmente, en materia de mejoramiento de la infraestructura y dotación de colegios, se construyeron 9 megacolegios, se ha reforzado la infraestructura de 58, y 100 más se han dotado con laboratorios, bibliotecas y aulas de tecnología.

Desde el punto de vista de la calidad de la educación escolar, los avances logrados en el mejoramiento de las condiciones de aprendizaje y de enseñanza en el Distrito, permitieron que el porcentaje de colegios oficiales ubicados en los niveles alto, superior y muy superior en las Pruebas de Estado ICFES 2009, pasaran del 19% en el año 2008, al 35% en el 2009, lo cual marca la ruta a seguir para atender integral y simultáneamente las necesidades del sistema educativo y avanzar en su transformación.

Sin embargo, los problemas de calidad en la educación escolar continúan siendo la principal preocupación de la educación pública. La deuda en calidad se manifiesta en los resultados que obtienen los estudiantes de los colegios oficiales en las diferentes pruebas en las cuales participan, en particular los resultados de las pruebas SABER 2009 y en la prueba internacional PISA, que sitúan a más del 50% de los estudiantes de los colegios distritales en los niveles básico e insuficiente.

Igualmente, la insatisfacción de los padres de familia y de los bogotanos en general, con la formación que reciben los niños y jóvenes por parte del Distrito, se traduce en la caída de la percepción sobre calidad de la educación escolar. También, el malestar con la calidad de la educación escolar distrital se refleja en el aumento en los niveles de deserción escolar de los jóvenes (4,5%), en el incremento en las tasas de reprobación (6,4% en la secundaria) y en la poca utilidad práctica de los conocimientos recibidos.

Así mismo, las brechas en calidad se manifiestan en la permanencia de los resultados desiguales entre la educación educativa oficial, con respecto a la educación privada y en las diferencias que se observan por localidades.

Calidad para todos

Por estas razones, el Plan Sectorial de Educación 2008-2012 de Bogotá se propuso, como eje central de las políticas educativas distritales, ofrecer una educación de calidad para todos los niños, niñas y jóvenes del Distrito, para lo cual dispuso un conjunto de políticas y programas que buscan principalmente mejorar la calidad y pertinencia de la educación escolar, garantizar el acceso y permanencia de todos los niños, niñas y jóvenes en el sistema educativo distrital, continuar con el mejoramiento de la infraestructura y la dotación de los colegios y mejorar la gestión y la participación de la comunidad educativa en el gobierno escolar.

Los esfuerzos de la Secretaría de Educación Distrital también se han dirigido a suministrar instrumentos y unos sistemas de información que permitan medir los avances en el cumplimiento de las metas y los logros de las políticas educativas distritales y, especialmente, en materia de la calidad de la educación escolar.

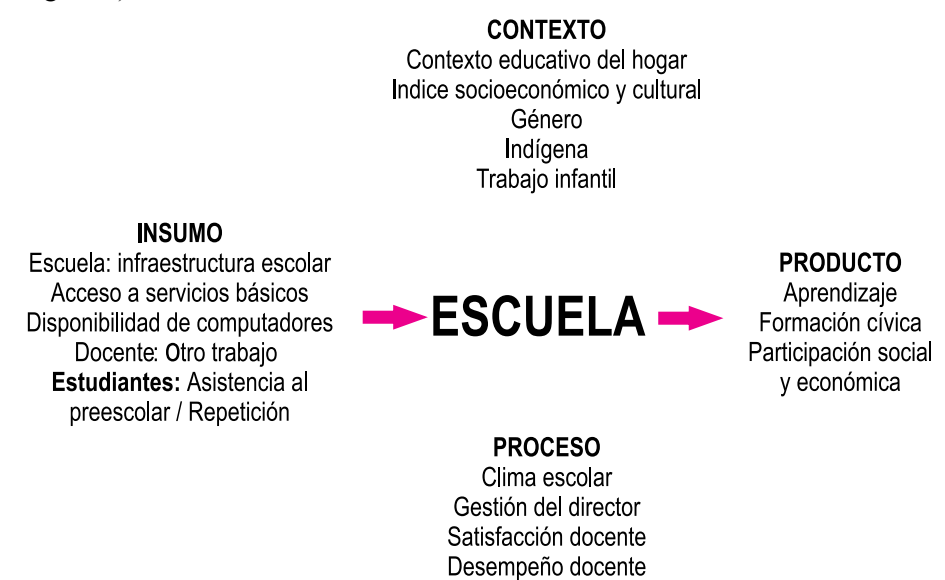
A este respecto se han encaminado una serie de esfuerzos por dotar al Distrito de una batería de indicadores de acceso, disponibilidad, desempeño y calidad de la educación escolar de Bogotá. Y se encuentra en marcha una iniciativa para establecer un índice compuesto de “Derecho a la Educación”, basado en el enfoque de K. Tomasevski, conocido como las 4As: Asequibilidad, Accesibilidad, Aceptabilidad y Adaptabilidad.

Sin embargo, el Distrito carece de un sistema de indicadores que permita identificar, evaluar y medir los factores asociados a la calidad de la educación escolar, tanto a nivel Distrital como local y de los establecimientos educativos, a fin de contar con instrumentos para diseñar políticas de mejoramiento, realizar el seguimiento y la evaluación de los avances y/o dificultades, con el fin de trazar una senda de mejoramiento continuo para la calidad de la educación escolar de Bogotá.



Por estas razones, el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico –IDEP– ha venido trabajando en la evaluación de la gestión de los colegios distritales, mediante el desarrollo de investigaciones y la medición del desempeño de las diferentes modalidades de prestación del servicio educativo distrital. En el presente año se propuso abrir una línea de investigación sobre los factores asociados a la calidad, que le permitan a la Secretaría de Educación del Distrito, a la comunidad educativa y a la ciudadanía en general, contar con una bitácora y unos instrumentos para avanzar en el propósito de lograr una educación de calidad para todos y todas.

La línea de investigación se inició con un estudio de los factores asociados, en el marco del proyecto de análisis, diseño e implementación del Índice de Calidad de la Educación Escolar de Bogotá, que permitió establecer el estado del arte en materia de investigación sobre la calidad educativa, tanto a nivel local y nacional, como en el contexto latinoamericano y mundial. Así mismo, nos permitió establecer el marco conceptual y metodológico para la construcción del Índice, basado en el modelo de los cuatro factores de la UNESCO (2005), conocido como el modelo Contexto-Insumo-Proceso-Producto (CIPP) para el análisis de los factores asociados a la calidad de la educación escolar (ver figura 1).



Factores de contexto

De acuerdo con este modelo, los establecimientos educativos están insertos en un contexto que influye de manera muy importante en los procesos de aprendizaje y de formación de los estudiantes. Las características socio-culturales y socio-territoriales donde tienen asiento los establecimientos educativos, son variables claves para explicar las diferencias en el desempeño, tanto de los estudiantes como de los colegios distritales. Factores tales como el capital cultural de los estudiantes y de las familias (Brunner, 2010), el género, el nivel

socio-económico (NSE) de las familias, el amoblamiento urbano, la pertenencia a grupos vulnerables, el nivel de educación preescolar alcanzado, marcan unas distancias culturales en los niños, niñas y jóvenes que ingresan al sistema educativo y con las cuales el colegio debe contar de entrada.

Modelo Contexto - Insumo - Proceso - Producto

Los factores de contexto han sido ampliamente estudiados por la literatura de factores asociados (desde Coleman hasta los más recientes de Brunner y Bourdieu), y se consideran un factor determinante, más no determinable, por parte del sistema educativo. Sin embargo, las políticas educativas –en particular en el Distrito– han buscado neutralizar los efectos que generan estos factores del contexto en la permanencia de exclusiones y desigualdades entre los estudiantes, mediante políticas de inclusión y equidad, tales como la gratuidad, los incentivos, y, en general, los subsidios focalizados que buscan facilitar el acceso y la permanencia en el sistema escolar.

En este terreno, Bogotá ha logrado un avance significativo en los últimos años en materia de corregir muchas de las inequidades de la estructura socioeconómica colombiana, tal como lo demuestran los estudios de calidad de vida y el Índice de Desarrollo Humano (IDH-PNUD), donde se puede verificar el mejoramiento en el acceso y la asequibilidad de los sectores menos favorecidos, al goce efectivo del derecho a la educación básica. Sin embargo, persisten aún las brechas territoriales y sociales que es necesario continuar cerrando para lograr el compromiso de brindar una Educación Para Todos (EPT-Unesco).



Los insumos

El segundo conjunto de factores del modelo propuesto para la construcción del índice de calidad de la educación escolar, corresponde a los insumos, que incluye tanto recursos de la escuela como de la educación previa de los estudiantes. Variables tales como el mejoramiento de la infraestructura, la dotación escolar, el acceso a los servicios básicos, la disponibilidad de insumos y material didáctico, el nivel de formación y experiencia de los maestros, y el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), que hoy en día constituyen las herramientas más importantes para acceder a la sociedad del conocimiento, también muestran un avance muy importante en los logros de la política educativa distrital.

De tal manera, que estos factores tienen hoy en día un peso relativo, cada vez menor entre los factores asociados a la calidad de la educación escolar de Bogotá, sin dejar de ser áreas importantes de intervención de la política educativa distrital.

Procesos escolares

El tercer conjunto de factores corresponde a los procesos escolares, los cuales se constituyen cada día más en los factores que marcan la diferencia en la educación de calidad. Los procesos se refieren a las interacciones que se generan entre los actores de la comunidad educativa: estudiantes, maestros, directivos y padres de familia, los cuales se reflejan en factores como el clima escolar y del aula, la gestión escolar, el nivel de satisfacción y desempeño de los maestros, la apuesta pedagógica (PEI), los sistemas de evaluación y cooperación escolar y, en general, la institucionalidad del sistema educativo distrital, es una dimensión sobre la cual se carece de sistemas de información que den cuenta del conjunto de factores asociados a la calidad del servicio educativo que se ofrece en el Distrito.

En efecto, la información disponible sobre variables, como la aplicación de los planes educativos institucionales (PEI), los planes de mejoramiento institucional (PMI), los sistemas de evaluación, el clima escolar, el liderazgo del rector, la participación de los padres, el desarrollo de los planes de estudio y los tiempos y dedicación de los docentes, constituyen grandes falencias de los sistemas de información.

Por estas razones, el proyecto de investigación del IDEP se ha propuesto iniciar un estudio y evaluación del desempeño de los PEI, PMI y de los sistemas de evaluación, que ha de conducirnos a disponer de unos instrumentos y una caracterización más precisa de estos factores, a fin de proponerle a la SED una forma y unos mecanismos para el seguimiento y la medición de estos factores que le permita monitorear su desempeño y diseñar políticas para el mejoramiento de los procesos educativos.

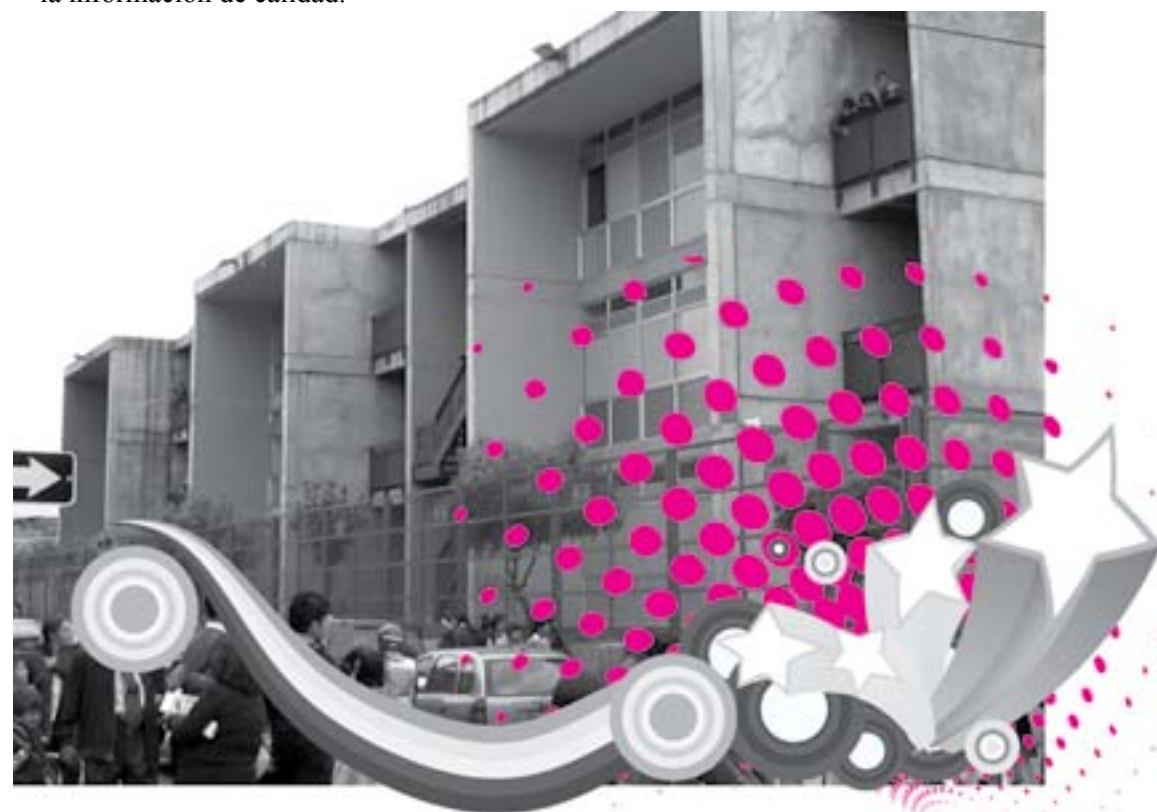
Resultados del sistema educativo

El cuarto conjunto de factores asociados del modelo de índice propuesto, está representado por los productos o resultados del sistema educativo. La educación de calidad trae consigo distintos beneficios económicos, sociales y culturales, tales como el desarrollo de capacidades y oportunidades de generación de ingresos, la participación democrática, el mejoramiento de la convivencia

y la formación de valores cívicos de respeto a las distintas personas y grupos sociales. De estos resultados, los sistemas de evaluación y medición se han centrado en la construcción de indicadores de cobertura, tasas de aprobación, repitencia, deserción y promoción, y en la realización de pruebas que miden el desarrollo de competencias y el desempeño escolar. Sin embargo, carecemos aún de información sobre la promoción a niveles superiores del sistema educativo, de inserción en el mercado laboral y sobre la formación de valores y aptitudes cívicas y de convivencia ciudadana.

Para avanzar en la medición de estos factores y en la institucionalización de un sistema de indicadores e índices de la calidad de la educación, el proyecto de investigación del IDEP se ha propuesto una estrategia integral que tiene los siguientes componentes:

1. Diseño, construcción e implementación de un Índice de Calidad de la Educación Escolar del Distrito Capital de Bogotá.
2. Realización de una prueba piloto para la caracterización y medición de los procesos escolares referidos al PEI, PMI y los sistemas de evaluación, en 50 colegios del Distrito, tanto públicos como en concesión y en convenio.
3. Dotación de una batería de indicadores que permita medir el desempeño de los Establecimientos Educativos (EE) distritales y diseñar y proponer planes de mejoramiento institucional.
4. Establecer una línea de base que facilite realizar comparaciones y establecer compromisos de mejoramiento a nivel de colegios, localidades y del Distrito.
5. Dotar a la Secretaría de Educación Distrital de instrumentos de valoración periódica de la calidad del servicio escolar ofrecido por los colegios, las localidades y el Distrito.
6. Disponer de mecanismos e instrumentos para el registro y actualización de la información de calidad.



ÍNDICE	DEFINICIÓN
De la familia y el estudiante	
NSE	El Nivel Socio Económico (NSE) es un índice compuesto por (4) factores
Esperanza de vida escolar (EVE)	La EVE es un índice que describe el nivel promedio de escolaridad alcanzado por el núcleo familiar extendido de los estudiantes
Trabajo infantil (remunerado o no)	Tiempo (horas /semanales) dedicado a las labores de apoyo al trabajo familiar, que puede ser remunerado o no
Educación Preescolar	Años de educación preescolar cursados por estudiantes que ingresan al sistema escolar
Género	
SISBEN	Porcentaje de familias de los estudiantes del EE en SISBEN
Computador o Internet	Verifica la existencia de PC y/o puntos de acceso al internet dentro del equipamiento de los hogares de los estudiantes
De la localidad	
Correspondencia localidad (residencia estudiante - localización EE)	Verifica la correspondencia entre la demanda y la oferta escolar por localidad
Distancia escuela (KMS)	Se trata de establecer un indicador de accesibilidad al EE
Amoblamiento	Indicador que mide la existencia de "equipamientos urbanos" adecuados a las necesidades de jóvenes y niños (parque, puestos de salud, etc.)
Calidad de vida	Índice compuesto de Calidad de Vida propuesto por PNUD (Desarrollo Humano)
Seguridad	La seguridad se puede medir de dos maneras: por ocurrencia de "delitos" en la zona (UPZ) o por dotación de equipamientos de seguridad (CAI, Bomberos, etc.)
Del EE	
Vecindario	Riesgos ambientales
Tamaño	Número de estudiantes por EE
Niveles	Mide los niveles de escolaridad ofrecidos por el EE, entre: primaria, secundaria, educación media y superior
Jornadas	Número de jornadas escolares del EE
Riesgos epidemiológicos	Ausencia por enfermedad
Disponibilidad y calidad de la infraestructura	
Servicios sanitarios adecuados	Mide la adecuación de los servicios sanitarios en relación con estándar (3,5 ms/unidad sanitaria) o # de unidades sanitarias/estudiante
Aulas	Mide la adecuación del tamaño del aula con relación al estándar (1,65ms/estudiante)
Laboratorios	Este indicador se puede medir cómo adecuación del espacio físico (2,2 ms/alumno) o como disponibilidad de recursos de aprendizaje (# de laboratorios disponibles)
Áreas comunes	Se sugiere incluir indicadores tales como: instalaciones deportivas, talleres, salas múltiples, comedores escolares, salas de ayudas educativas, etc.
Recursos humanos	
Docentes por nivel de formación	Mide el nivel de escolaridad de los docentes (pedagógico, profesional, posgrado, doctorado)
Docentes por grados escalafón	Mide la proporcionalidad de docentes por grados en el Escalafón
Docente certificados en el nivel B1	
Relación alumno-docente	Mide la proporcionalidad entre el # de estudiantes y el # de docentes (por nivel o por área)
Número de docentes promovidos en el Escalafón docente	Mide la proporcionalidad de docentes que han sido promovidos en el Escalafón, en el período inmediatamente anterior
Tamaño de los cursos	Mide el tamaño promedio de los cursos
Subsidios	
Gratuidad	Mide el esfuerzo que ha realizado la SED y el Distrito por alcanzar la gratuidad total de la educación básica
Transporte	
Alimentación escolar	Mide el esfuerzo de la SED por garantizar el acceso a la educación escolar
Asistencia	
Recursos de aprendizaje	
Biblioteca	Este indicado se puede medir por disponibilidad física del recursos educativo (2,4 ms/alumno sobre el 20% de la matrícula) o por frecuencia de uso
Aulas de informática	Este indicador, también se puede medir por disponibilidad física del recursos educativo (2,2 ms/alumno) o por frecuencia de uso
Nuevas tecnologías	
Dotación computadores	Mide la disponibilidad de recurso tecnológico (PC/alumno)
Conexión a Internet	Mide la disponibilidad de recursos (puntos de acceso a internet/alumno)
Disponibilidad	
Formación	Mide el nivel de formación en Tic's

Novedades editoriales

Revista Educación y Ciudad No. 16



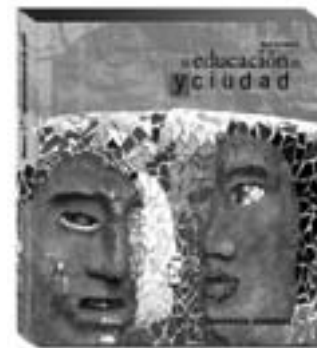
La importancia que en los últimos 15 años ha tenido la Cultura Ciudadana en la agenda pública de Bogotá, no se refleja todavía en la escuela ni en la comunidad educativa. Las iniciativas gubernamentales en esta materia han privilegiado los procesos de sensibilización en población adulta sobre los mecanismos cognitivos, afectivos y comportamentales en la población escolar.

Bogotá continúa sin un proyecto pedagógico de formación en Cultura Ciudadana a largo plazo, que supere los objetivos coyunturales de un cuatrienio y, en especial, que incorpore la escuela como escenario privilegiado de formación ciudadana.

La Cultura Ciudadana en Bogotá propone retos a las instituciones educativas oficiales y privadas, a las entidades gubernamentales y no gubernamentales y a universidades para implantar y evaluar propuestas de Cultura Ciudadana, siguiendo así la recomendación del Informe de Desarrollo Humano para Bogotá 2008, de “consolidar una estrategia pedagógica que apunte a la constitución de una cultura democrática”.

Autores: Fabián Sanabria, Jorge Iván Rincón Córdoba, José Ernesto Ramírez, Gloria María Bermúdez, Claudia Yaneth Avendaño, Hernando Rojas, Ricardo Gómez, Rubén Sánchez, Martha Cecilia Herrera, Raúl Infante Acevedo, Ruth Amanda Cortés Salcedo, Luis Fernando Ramírez Barrero (Q.E.P.D.), Yolanda Sierra León.

Revista Educación y Ciudad No. 17



A la escuela, tradicionalmente consagrada a la formación intelectual y a los procesos de enseñanza – aprendizaje, se le suman ahora problemas complejos y de gran impacto social, como la violencia, la pobreza y la miseria, los enfrentamientos y abusos permanentes al interior de la familia, el uso de drogas y estupefacientes, los mensajes violentos o los mensajes degradantes de los medios de comunicación, todo lo cual permea la vida escolar y altera la convivencia. Para contribuir a la reflexión, “Educación y Ciudad” abre sus páginas a expertos que se ocupan del complejo tema de las relaciones entre educación y cultura ciudadana.

Autores: Paul Bromberg Z, Javier Sáenz Obregón, Alexis V. Pinilla Díaz, Ruth Amanda Cortés Salcedo, Olga Lucía León Corredor, Dora Inés Calderón, Carlos Miñana, Martha Orozco, José Gregorio Rodríguez, María Nilsa Castaño, Rosa Isabel Camelo, David Gómez, Jorge Enrique Londoño Pinzón, Marcos González Pérez, Julio César Goyes Narváez.

Colección Investigación e Innovación IDEP



Premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica 2009

En este libro se recogen las diez experiencias ganadoras del Premio en su tercera versión, en las categorías de Investigación e Innovación. Veintidós maestros y maestras de diferentes colegios de las localidades de Bosa, San Cristóbal, Barrios Unidos, Rafael Uribe Uribe y Engativá, se dieron a la tarea de escribir los textos que se recogen en este libro, para compartir con otros docentes los resultados de su esfuerzo investigativo e innovador.

Se trata de una obra que espera sea no sólo un reconocimiento para los maestros ganadores, sino una posibilidad de compartir, especialmente con los colegios, un instrumento de análisis, un punto de referencia para continuar el camino hacia el mejoramiento de la educación en Bogotá, y así convertir a nuestros colegios en el lugar privilegiado en el cual se quieran educar todos los bogotanos.

La lectura y escritura como procesos transversales en la escuela

Este libro es el resultado de un proyecto de innovación de maestros y maestras de la ciudad, construido de manera colaborativa mediante un proceso de cualificación docente que se consolida como modelo de formación investigativa en la acción práctica de los docentes. Los artículos del texto son el resultado de cada una de las 18 experiencias innovadoras en las que la lectura y la escritura constituyen el eje central. Entre los proyectos desarrollados se evidenció una amplia variedad de temáticas, entre las que se destacan propuestas alternativas para el abordaje del alfabetismo emergente; desarrollo de competencias discursivas; desarrollo de procesos de comprensión textual, lectura, escritura y metacognición; literatura infantil; incorporación de las TICs para el fortalecimiento de procesos de lectura y escritura, entre otros.

Esperamos que los hallazgos, procesos y relatos aquí presentados puedan ser útiles y significativos para otros maestros que ven en el lenguaje el proceso e instrumento central que posibilita desarrollar el pensamiento y conducir a nuevos aprendizajes.

Seminario Internacional “Bourdieu, Educación y Pedagogía”

Fruto de una profunda preocupación por la educación distrital, el IDEP, con la participación de más de 800 maestros, desarrolló en Bogotá el Seminario Internacional “Bourdieu, Educación y Pedagogía”, con el apoyo de la Embajada de Francia y de las universidades La Salle, Distrital y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD.

El Seminario buscó la cualificación de docentes e investigadores de Bogotá, en este diálogo intercultural y social, mediado por el campo de la educación, se escucharon las experiencias de reconocidos investigadores nacionales e internacionales que, desde sus análisis de Pierre Bourdieu, y fruto de sus investigaciones, sugieren una lectura profunda del tema. Este libro recoge estos importantes documentos.

Universidad-Escuela y Producción de Conocimiento Pedagógico

Los 13 proyectos aquí presentados fueron seleccionados y acompañados en su ejecución, por alianza IDEP – Colciencias, cuyo objetivo fue conformar equipos colaborativos de investigación, entre los cuales se pudiese intercambiar saberes desde las diferentes experticias y experiencias: por un lado, el saber acumulado de los grupos de las universidades en procesos metodológicos de la investigación, fundamentación conceptual y epistemológica de los proyectos de investigación e innovación educativa y pedagógica; y por el otro, el saber emanado de la experiencia de aula de las y los maestros de los colegios participantes, de su amplio conocimiento en procesos didácticos y metodológicos y de la puesta en acción de experiencias innovadoras.

Este libro reúne los resultados de los 13 proyectos, los cuales abordaron las investigaciones en torno a alguno de los siguientes tres ejes temáticos: a) Educación, pedagogía y tecnologías de la información y la comunicación. b) Pedagogías para la construcción del sentido de lo público en y desde la escuela. c) Currículo y transformación pedagógica.

Aula Urbana, también en radio

Escuche todos los domingos a las 9:00 a.m. a través de radio Súper, 970 AM en Bogotá, “Aula Urbana Dial”, un espacio radial en el que se divulgan y se dan a conocer todos los programas y proyectos que adelanta el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.

Este programa se transmite dentro del “Magazín Pedagógico Escuela País” y también puede ser escuchado en todo el mundo a través de internet en www.idep.edu.co

Centro de documentación

El Centro de Documentación es un lugar en el cual reposa información especializada en temas educativos, donde se pueden consultar colecciones muy completas entre las que se encuentran informes finales de innovación e investigación, textos de pedagogía y publicaciones periódicas, además de una nutrida videoteca con importantes audiovisuales sobre el mismo tema.

Recorridos monumentales por Bogotá

El magazín *Aula Urbana* publicará cuatro recorridos por monumentos y obras de arte en el espacio público, diseñados por la restauradora Yolanda Sierra León y el arquitecto Jean Carlo Sánchez, en el marco del programa Pedagogía Ciudadana del IDEP. La primera travesía se llama “Pasos monumentales de la Calle 26”, la segunda “Momentos monumentales de la Avenida Las Américas”, la tercera “Parque Nacional: del monumento Uribe Uribe a la ciudad de Ramírez Villamizar”, y la última “Cuadrículas Coloniales de Bogotá”.

La ciudad cuenta con un rico patrimonio cultural en el espacio público, formado por más de 500 obras. Estos seres de mármol, metal, piedra o concreto, habitan calles, plazas, avenidas, separadores viales y parques de las veinte localidades de Bogotá.

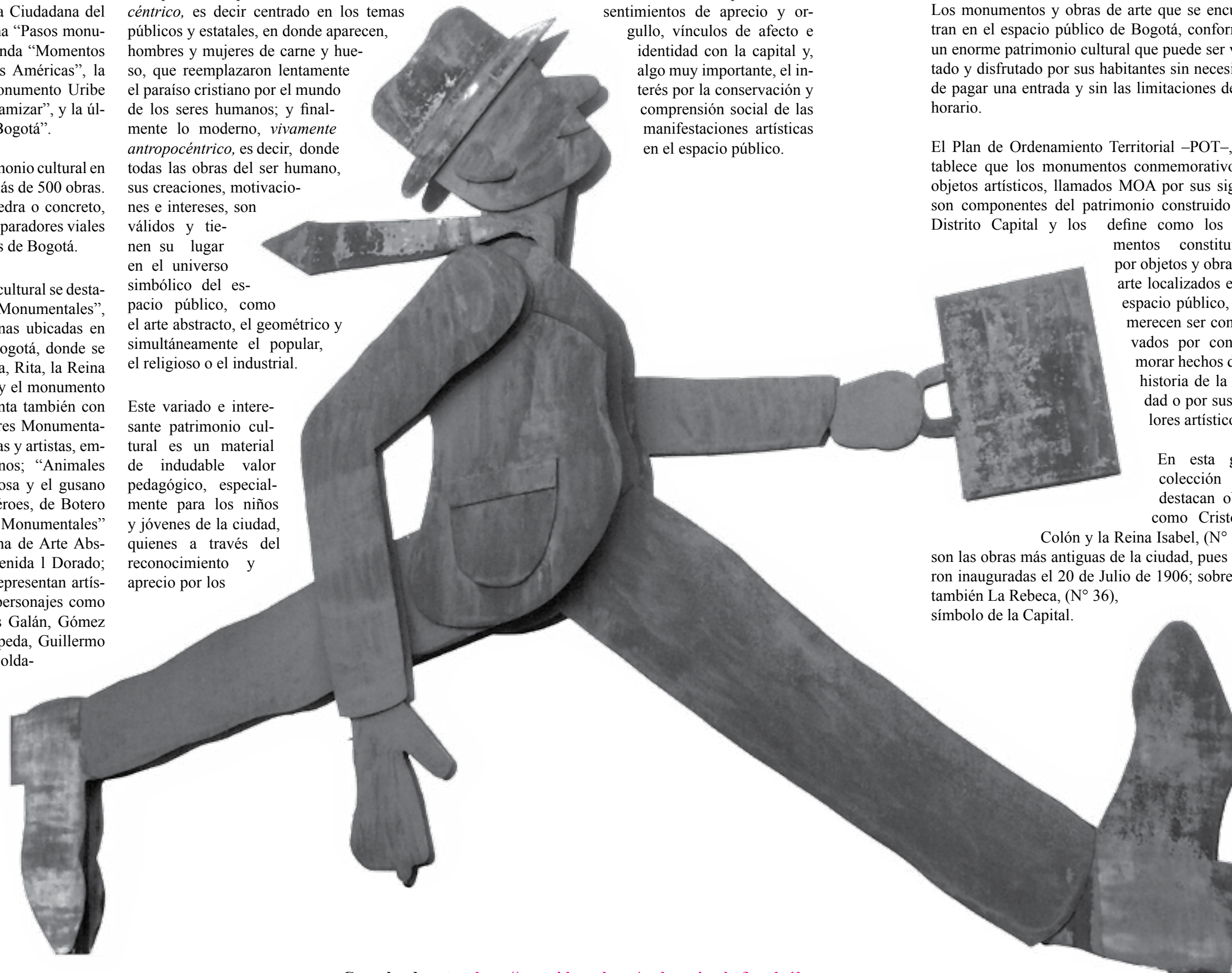
De este interesante y bello acervo cultural se destaca la colección de 127 “Mujeres Monumentales”, que son representaciones femeninas ubicadas en el centro, occidente y norte de Bogotá, donde se encuentran obras como La Rebeca, Rita, la Reina Isabel, la Pola, Bachué, Minerva y el monumento a Las Banderas, entre otras. Cuenta también con una variada colección de “Hombres Monumentales”, conformada por héroes, poetas y artistas, emplazados en diversos puntos urbanos; “Animales Monumentales”, como la mariposa y el gusano de Negret, los caballos de los Héroes, de Botero y de San Martín; “Abstracciones Monumentales” como la colección latinoamericana de Arte Abstracto que se encuentra en la Avenida I Dorado; “Víctimas Monumentales”, que representan artísticamente la muerte violenta de personajes como Uribe Uribe, Gaitán, Luis Carlos Galán, Gómez Hurtado, Pardo Leal, Manuel Cepeda, Guillermo Cano, Lara Bonilla, Policías y soldados muertos en combate, y otros. Estas obras permiten contrastar los rasgos más importantes del mundo prehispánico, colonial, republicano y moderno de la historia de Bogotá.

Lo prehispánico, *predominantemente naturalista*, podemos descubrirlo en obras como las reproducciones agustinianas ubicadas en la calle 26 y en el Terminal de Transportes; lo colonial,

profundamente teológico, en las innumerables vírgenes, santos, “Niños Jesús” y personajes bíblicos, que abundan en las calles de la ciudad; lo republicano, *predominantemente estado céntrico*, es decir centrado en los temas públicos y estatales, en donde aparecen, hombres y mujeres de carne y hueso, que reemplazaron lentamente el paraíso cristiano por el mundo de los seres humanos; y finalmente lo moderno, *vivamente antropocéntrico*, es decir, donde todas las obras del ser humano, sus creaciones, motivaciones e intereses, son válidos y tienen su lugar en el universo simbólico del espacio público, como el arte abstracto, y simultáneamente el popular, el religioso o el industrial.

Este variado e interesante patrimonio cultural es un material de indudable valor pedagógico, especialmente para los niños y jóvenes de la ciudad, quienes a través del reconocimiento y aprecio por los

monumentos, se aproximan a la historia de Colombia, a la estructura urbana de la ciudad, a diferentes técnicas, estilos y períodos del arte. Este reconocimiento crea, especialmente, sentimientos de aprecio y orgullo, vínculos de afecto e identidad con la capital y, algo muy importante, el interés por la conservación y comprensión social de las manifestaciones artísticas en el espacio público.



Calle 26: patrimonio cultural

Bogotá un museo al aire libre

Los monumentos y obras de arte que se encuentran en el espacio público de Bogotá, conforman un enorme patrimonio cultural que puede ser visitado y disfrutado por sus habitantes sin necesidad de pagar una entrada y sin las limitaciones de un horario.

El Plan de Ordenamiento Territorial –POT–, establece que los monumentos conmemorativos y objetos artísticos, llamados MOA por sus siglas, son componentes del patrimonio construido del Distrito Capital y los define como los elementos constituidos por objetos y obras de arte localizados en el espacio público, que merecen ser conservados por conmemorar hechos de la historia de la ciudad o por sus valores artísticos.

En esta gran colección se destacan obras como Cristóbal Colón y la Reina Isabel, (N° 16); son las obras más antiguas de la ciudad, pues fueron inauguradas el 20 de Julio de 1906; sobresale también La Rebeca, (N° 36), símbolo de la Capital.

El museo vial

Una colección que vale la pena resaltar es la del Museo Vial, proyecto desarrollado en 1994 por la Presidencia de la República, diseñado con el interés de mejorar la entrada internacional de Bogotá y del país, mediante la implantación sobre la vía de obras de arte de artistas colombianos y latinoamericanos, las cuales fueron un regalo a la ciudad para celebrar 456 años de su fundación.

Longos (N° 10). Eclipse (N° 12). Intihuatana (N° 15). Viajero (N° 17). Horizontes (N° 18). Pedazo de río (N° 20). Doble victoria alada (N° 21). La Ventana (N° 22).

Arte abstracto

Es el estilo artístico que enfatiza los aspectos cromáticos, formales y estructurales, acentuándolos, exaltando su valor y fuerza expresiva, sin tratar de imitar modelos o formas naturales. Surgió alrededor de 1910, como reacción al realismo, e incluido por la aparición de la fotografía que provocó la crisis del arte figurativo, siendo una de las manifestaciones más significativas del arte del siglo XX.

Totem (N° 13). Intihuatana (N° 15). Pedazo de Río (N° 20). Doble Victoria Alada (N° 21). La Ventana (N° 22). Lágrimas de Tierra (N° 23). Puerta a Macchu Picchu (N° 26). Eclipse (N° 12). Caracol en Crecimiento (N° 27). Ala Solar (N° 33).

El arte figurativo

Es un tipo de arte que, a diferencia del arte abstracto, se refiere a la representación de imágenes reconocibles, algunas veces de manera fiel y otras, distorsionada. Algunos de los estilos artísticos englobados dentro del arte figurativo fueron el Renacimiento, el Barroco y el Realismo, donde se buscaba la capacidad de copiar la realidad. Entre las corrientes actuales de arte figurativo que buscan la exactitud, están el Fotorrealismo y el Hiperrrealismo. Estilos como el Impresionismo o el Expresionismo también son figurativos, aunque menos preocupados por el mimetismo con la realidad.

Niño Volador (N° 5). La Barda (N° 6). Viajero (N° 17). Oración al Proscrito (N° 19). Heriberto de la Calle (N° 29). Hombre a Caballo (N° 34).

El patrimonio industrial

Se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico que luego de entrar en desuso sirven como testigos de un momento histórico en términos de los avances tecnológicos y formas de hacer de un momento determinado. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura.

Turbina (N° 28). Aplanadora (N° 32)

Bienes de interés cultural (BIC)

Según la ley 397 de 1997, el patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales y las manifestaciones inmateriales que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural y las costumbres, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble, a los que se les atribuye especial interés histórico, artístico, científico y estético en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, filmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico.

Cristóbal Colón y la Reina Isabel (N° 16), Viajero (N° 17), La Rebeca (N° 36), Hombre a Caballo (N° 34), Ala Solar (N° 33), Caracol en Crecimiento (N° 27), Eclipse (N° 12), La Ventana (N° 22), Doble Victoria Alada (N° 21), Pedazo de Río (N° 20), Oración al Proscrito (N° 19)



Guía pedagógica "Bogotá, un museo al aire libre". Monumentos y obras de arte calle 26. Programa de Pedagogía Ciudadana del IDEP.

